

Perspectiva Mundial

© 1977 por Perspectiva Mundial

Vol. 1, No. 15

1 de Agosto de 1977

50¢



Trabajadores indocumentados esperando ser deportados en un campo de detención, al estilo de los

campos de concentración nazi, en El Paso, Texas. Ver discusión sobre el tema en artículo en la página 340.

¡Plenos Derechos Humanos para los Trabajadores Indocumentados!

La Policía Ataca a Trabajadores Universitarios en Huelga

CIUDAD DE MEXICO—A las cinco de la mañana del día de hoy, el 7 de julio, veinticinco mil policías entraron a la Ciudad Universitaria para romper la huelga del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM). La huelga, que llevaba ya casi dieciocho días, estalló el 20 de junio en demanda de la firma de un contrato colectivo por parte de las autoridades, un veinte por ciento de aumento y la reinstalación de los trabajadores sindicalistas despedidos.

El día de ayer se llevó a cabo una manifestación en apoyo al STUNAM en la que participaron unas ciento cincuenta mil personas o más, que atestiguaron el apoyo masivo con que cuenta el sindicato. El contingente tardó más de una hora y cuarto en desfilar. Se gritaban consignas en apoyo a la huelga y ponían en ridículo las aseveraciones de las autoridades universitarias en el sentido de que el paro había sido propiciado por "una minoría".

A manera de anunciar la represión que se pensaba desatar, y como arrogante contestación a las decenas y centenas de miles de universitarios y ciudadanos que apoyan al STUNAM, el secretario general administrativo y el abogado general de la UNAM anunciaron en conferencia de prensa que habían cesado los contratos de treinta y siete dirigentes del sindicato por "conducta atentatoria". La policía, en contubernio con las autoridades universitarias, detuvo a cinco de esos treinta y siete dirigentes sindicales y a un trabajador "con lujo de violencia y sin mediar explicación alguna" —según voceros del sindicato— poco después de que concluía la manifestación. Entre estos detenidos están el Secretario de Organización del STUNAM Eliezer Morales, el Secretario de Relaciones Pablo Pascual, el Secretario de Prensa y Propaganda Erwin Stephan Otto, el profesor de psicología Jorge del Valle, el profesor de economía Alejandro Pérez Pascual y el trabajador Enrique Pérez Seguí. Al día siguiente —hoy, cuando

dejaron sentir toda la fuerza represiva— la policía informaba que durante el asalto a la Ciudad Universitaria habían sido detenidas 240 personas más y que el Secretario General del STUNAM, Evaristo Pérez Arreola, estaba siendo buscado por la policía.

Sin embargo, tanto el sindicato como los comités estudiantiles estimaban que había más detenidos que los 246 que la policía reconocía haber enviado a la Academia de Policía de Balbuena, ya que la cifra era más bien de trescientos. Además, el programa noticioso de televisión, "En Contacto Directo", informó que los detenidos eran más de 500.

La excusa oficial para el rompimiento de la huelga fue que la Procuraduría General de la República pidió la intervención de la policía, acusando al sindicato del delito de "despojo" —supuestos daños a las instalaciones universitarias y "despojo" de material de las mismas— y dado que "el llamado sindicato de trabajadores de la UNAM carece de representación legal ante las autoridades laborales correspondientes y que además no hubo emplazamiento legal de huelga".

Supuestamente, también, los policías que asaltaron la Ciudad Universitaria no iban armados y la operación fue "incruenta";

sin embargo, en *El Sol De México* aparecieron varias fotografías donde se ven policías armados con rifles automáticos. *Ultimas Noticias* informó que, en la zona donde está Radio Universidad, "se escucharon varias detonaciones".

Al haber tomado la Ciudad Universitaria, tanto el gobierno como las autoridades universitarias esperaban que la huelga hubiera quedado conjurada. La realidad es que el sindicato, lejos de haber sido destruido, ha continuado la lucha. El Consejo General de Representantes del STUNAM, que se reunió hoy, decidió proseguir la huelga y luchar por que sus dirigentes sean puestos en libertad o que sean retiradas las órdenes de arresto.

Los comités estudiantiles se reunieron hoy también y decidieron proseguir el apoyo al STUNAM, demandar la libertad de los detenidos, exigir la salida de la policía de la CU y la destitución de Guillermo Soberón, rector de la UNAM. Estos comités estudiantiles de apoyo, tanto en la UNAM como en el Instituto Politécnico Nacional, han jugado un papel relevante en la huelga. Hoy la movilización y la actividad se extendían rápidamente en el Politécnico.

La situación del gobierno, que ordenó el asalto, y de las autoridades universitarias

Un Triunfo para la Clase Obrera Mexicana

Después de tres días de haber ocupado los predios de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), las tropas de choque del gobierno de Portillo se vieron obligadas a abandonar la Ciudad Universitaria.

El número del 10 de julio del diario *Excelsior* indicaba en primera plana el resultado de la contienda:

"Con el retiro de las fuerzas policíacas, la entrega de los edificios sindicales, la libertad incondicional de los detenidos, y la garantía de que las autoridades universitarias no intervendrán en la vida interna de los sindicatos, hoy . . . llega a su fin el conflicto universitario. (. . .)"

Las fuertes presiones producidas por la unidad y movilización de los sindicalistas universitarios y por la simpatía

que su causa gozaba ante grandes sectores de la población mexicana detuvieron en seco la mano represiva del régimen de López Portillo, obligándolo a retroceder.

Los resultados del conflicto representan un avance en la lucha de los sindicalistas universitarios. Pérez Arreola, uno de los dirigentes del STUNAM, expresó en el mismo artículo que:

"... los trabajadores discutieron la necesidad de volver a las actividades una vez que sean garantizados los requerimientos que demanda el sindicato.

"... hoy ganamos una batalla y lo que quedó pendiente vamos a lograrlo en la próxima revisión del contrato colectivo de trabajo." □

Horario de Verano

Este es el último número de *Perspectiva Mundial* antes de nuestro intermedio de verano. Resumiremos nuestra publicación con el número del 29 de agosto.

es precaria en cuanto a que les va a ser imposible acallar la tormenta estudiantil que han despertado. Anteriormente, el gobierno de López Portillo había fingido haber dejado el conflicto —ante el cual se presentaba como “imparcial”— en manos exclusivas del rector Guillermo Soberón.

Ahora el gobierno está totalmente embarcado con Soberón en tratar de evitar que los trabajadores universitarios gocen de su derecho de sindicalizarse.

Esta respuesta del gobierno, que no tiene en absoluto que ver con sus excusas legaloides, ha sido dada más que por cualquier otra razón por el peligro que plantean las movilizaciones que despertó la huelga universitaria: más de cincuenta mil personas marcharon en la Ciudad de México el día 18 de junio; la siguiente manifestación, de unas cien mil personas, se efectuó el 29 de ese mes; y ayer, otra movilización de más de ciento cincuenta mil personas.

El peligro de la postura que ha adoptado el gobierno, que es la de contestar con el asalto a la Ciudad Universitaria, es que ha iniciado una lógica tendiente a aplastar a toda costa al movimiento. En un programa noticioso de televisión se informó que el Secretario de la Defensa Félix Galván declaró que el ejército se encuentra acuartelado, en estado de alerta. El gobierno está preparando una solución tipo 2 de octubre de 1968; es decir, llegar a una masacre si es necesario.

La intervención en la Ciudad Universitaria es un signo ominoso más de que el gobierno del PRI [Partido Revolucionario Institucional, el partido en el poder] no está dispuesto en estos momentos a negociar las libertades democráticas elementales en México. El año pasado esto fue corroborado por la intervención del ejército en los centros de trabajo de los electricistas para evitar la huelga de estos trabajadores; este año amenazó a los trabajadores telefonistas con romper la huelga —“requisar la empresa”— en vísperas de la negociación entre la empresa y el sindicato; envió “halcones” [matones] y elementos policíacos y militares a entrenarse en las instalaciones del Metro de la Ciudad de México cuando empresa y sindicato negociaban sobre el contrato; ahora envía a la policía y apresta al ejército en contra de los universitarios. Es decir, por ningún motivo quiere que cundan las protestas en contra de sus “planes de austeridad”, destinados a hacer al país atractivo para la inversión capitalista nacional y extranjera.

Pero la realidad es que el descontento sí cunde en el país: los estudiantes y el sindicato de la Universidad Autónoma de Guerrero se declararon hoy en huelga en apoyo al STUNAM, por la liberación de los detenidos y por que la policía abandone las instalaciones de la UNAM; el Sindicato de la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) declaró un paro solidario de veinticuatro horas y en las instalaciones de esta

universidad en Ixtapalapa los estudiantes declaran paro indefinido por los mismos motivos que en Guerrero; la Escuela Nacional de Antropología, la Escuela de Agricultura de Chapingo y el Sindicato Independiente del Colegio de Bachilleres secundan a los anteriormente mencionados.

Las movilizaciones se extenderán como reguero de pólvora si es que son confirmadas las noticias de que dos trabajadores del STUNAM fueron asesinados esta madrugada en la torre de la rectoría durante la acción de la policía, así como otra noticia

no confirmada de que otra persona fue muerta en la Facultad de Medicina.

Por supuesto, es aconsejable la cautela dada la dinámica de represión que ha desatado el gobierno; los errores de 1968 —si así puede llamarseles— no deben ser repetidos. Pero el movimiento debe extenderse, ya que es la única arma con que se cuenta para contrarrestar la profundización de la represión. La policía debe abandonar la Ciudad Universitaria, los detenidos deben ser liberados, el movimiento debe seguir. Soberón no podrá “regularizar” la “actividad académica” con los puros edificios. □

En este número

Cierre de la edición: 25 de julio de 1977

ANALISIS	345	El Fantasma del Desempleo Juvenil —por Jon Britton
MEXICO	338	La Policía Ataca a Trabajadores Universitarios en Huelga
EUA	340	Un Quebec Chicano: El Verdadero Temor de Carter y Sus Esbirros de la Migra —por José Angel Gutiérrez
	343	En Defensa de los “Saqueadores” en el Apagón de Nueva York—por Steve Wattenmaker
	350	Carter Dice “No” a los Derechos al Aborto de las Pobres
ARGENTINA	342	Junta Niega Aumentos Salariales
BRASIL	347	Protestas contra Amordazamiento de Científicos—por Judy White
ERITREA	348	El Avance de la Lucha Independentista —por Ernest Harsch
LIBROS	351	“Eurocomunismo” y Estado—comentado por Gerry Foley
DOCUMENTOS	357	Declaración del Buró Político de la LCR Española
DIBUJOS	343	Abraham Beame; 347, Ernesto Geisel —por Copain

**Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station,
New York, N.Y. 10014**
Editor: Mirta Vidal

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer.

Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir necesariamente con el de Perspectiva Mundial.

Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

Copyright © 1977 by Perspectiva Mundial.

Un Quebec Chicano: El Verdadero Temor de Carter y Sus Esbirros de la Migra

[José Angel Gutiérrez es un dirigente fundador del Partido de la Raza Unida de Texas y juez del Condado de Zavala. El pasado mes de mayo, como respuesta a los nuevos ataques contra los inmigrantes mexicanos que se están preparando en Washington, Gutiérrez lanzó un llamado para la Acción urgiendo a otros dirigentes latinos a unirse con él para apoyar la realización de una conferencia nacional chicano/latina en donde se discutirá la política de inmigración y los asuntos relacionados con ella. La conferencia ha sido llamada para el 27 y 28 de octubre en San Antonio, Texas.

[Durante el verano, Gutiérrez ha estado enseñando en la Universidad de Houston. El 5 de julio, dio una conferencia sobre Direcciones para la Política Chicana en un foro patrocinado por Mujeres Unidas, una organización chicana allí. A continuación presentamos algunos extractos principales de la charla relacionada con la política de inmigración y con las deportaciones. La traducción del inglés es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Creo que hay cosas muy importantes que están sucediendo actualmente, cosas que afectan nuestra comunidad no sólo como chicanos sino también como miembros de la gran familia latina en Estados Unidos.

Hace un año, un profesor de Harvard llamado Corwin fue comisionado para hacer un estudio, una investigación sobre el asunto de la inmigración. Y él vio problemas.

Era tan grande la cosa que la gente de Washington —el tipo de la Casa Blanca, el mismito Sr. Cacahuete Agricultor— decidió apersonarse del asunto.

Básicamente la investigación de este señor decía que el número de latinos es tan inmenso, tan grande —los nacidos aquí, además de los que vienen no sólo de México sino que también de Centroamérica y del Caribe; a éstos, añádanles los puertorriqueños e incluso los cubanos que son progresistas, y cuando sumen todo esto— lo que les va a resultar no va a ser otra cosa que un montón de cuerpos de color marrón.

Eso es lo que les preocupa. Dado que si las proyecciones del crecimiento de la población se mantienen, ustedes se encontrarán que los chicanos y los latinos en general superarán a los negros como el grupo minoritario más numeroso de este país en diecisiete o dieciocho años.

Y en ciertas áreas del Suroeste somos tan abundantes que representamos una mayoría, y áreas así son cada vez más numerosas. No sólo una mayoría de la población sino que también de las personas elegibles para votar y de aquéllos que actualmente lo hacen. Entonces, ¿qué va a suceder?

En esencia, la frontera se va a mover. No sólo en el Suroeste sino que también en el Medio Oeste. Actualmente hay más latinos en Michigan que en Arizona, Nuevo México y Colorado juntos.

Corwin dice que dentro de pocos años tendremos la creación de estados de la Raza —como ellos los denominan. Y esto significaría un Quebec chicano.

Ahora, muchos de nosotros no estamos familiarizados con el asunto de Quebec. Quebec es un lugar cercano a las cataratas del Niágara en Canadá. Y allí hay un montón de personas de descendencia francesa, las que el gobierno de Canadá piensa que son muy tontas.

Quiere hablar francés. Quiere comer comida francesa. Quiere casarse entre franceses. Quiere separarse de Canadá. Quiere dirigir su propio gobierno y controlar su propio destino.

Es por ello que Corwin está diciendo que antes que los mexicanos se den cuenta de Quebec, más vale parar la creación de este Quebec chicano en el Suroeste.

¿Saben ustedes qué más decían en este memorándum? Decían que el caso más extremo ya había pasado en la creación de estos estados de la Raza, éste era el caso de Crystal City, Texas —donde comenzó el Partido de la Raza Unida.

Me hace pensar por qué, después de todos estos años, tenemos súbitamente a un hombre prominente de Houston —[Leonel] Castillo— nombrado jefe de la policía de inmigración. No me cuestiono sus capacidades, pero pienso: ¿capaz de qué? —Porque ya envió 100 policías de inmigración a San Diego para detener el paso por la frontera, y ya ha permitido también que entren braceros en Presidio, Texas.

Este hombre pienso que ha contribuido a un asunto particularmente importante en este momento. Y esto es que no podemos acusar al Sr. Carter, a la migra o al Departamento de Justicia de ser racistas. ¿Por qué? Porque Castillo es un chicano. ¿Cómo puede ser racista un chicano?

Debemos entender a este tipo y ser muy cuidadosos con respecto a él.

Ustedes saben que el FBI y la CIA se

preocupan bastante de las “amenazas a la seguridad nacional”. “Amenazas a la seguridad nacional” —eso es lo que nosotros somos. Por esto es que Corwin les escribe un memorándum así a Kissinger y a Ford. Debido que a sus ojos nosotros somos básicamente antiamericanos.

Y las personas que escriben estos memorándum que nos consideran antiamericanos, son las mismas que han contratado a Castillo.

¿Y qué han hecho estas personas de la situación de los “ilegales”? Un problema policíaco. Pero la situación de los “ilegales” —si ustedes quieren llamarla así— no es un problema policíaco.

Yo vengo de Crystal City. ¿Qué demonios estoy haciendo en Houston? ¿Por qué estoy enseñando aquí? Bien, podría darles todo tipo de excusas, pero no valdrían más que un puñado de frijoles, de acuerdo a ustedes, excepto una. Necesito el dinero. Vine aquí a trabajar.

Ahora, muchos de ustedes vienen del Valle. Y van a la universidad, ¿para qué? Para lograr una mejor preparación y así obtener una mejor oportunidad de lograr un mejor empleo.

¿Qué le sucede a mucha de nuestra gente que viene del Valle? Nos movemos de sitio en sitio para obtener un empleo, para ganar mejores salarios. ¿Estarían ustedes de acuerdo que esto es criminal, que es un crimen? Ustedes probablemente no estarían de acuerdo. ¡Claro que no!

Si tienes que alimentar a tu familia, si tienes que llevarte algo a la panza —por lo menos menudo [sopa de tripas], frijoles o tortillas— ¿qué de malo hay en eso? yo les pregunto: ¿Si la gente de México, o gente de cualquier otra parte, viene aquí a buscar trabajo, ¿qué de malo hay en eso? Bien, creo que debemos profundizar un poco más para explicar porqué no es un problema policíaco.

¿Quién está causando en esos países todos estos problemas de desempleo y subempleo, y todas las demás palabras que la gente usa para describir a todos estos países pobres? Les diré cómo yo me enteré.

La primera vez que fui a México fue en 1972. Nos dieron cerveza gratis en el avión y cuando aterricé en México no me percaté que ya lo había hecho. Descendí del avión, y sabía que no estaba en la Ciudad de México ya que lo que ví fue al Holiday Inn, al Kentucky Fried Chicken, al Burger Boy, etc.

Dije, “¿Qué demonio es esto?”

Si te Cambias de Casa . . .

¡No cuentes la oficina de Correos para que continúe enviándote *Perspectiva Mundial*! Está contra sus reglas.

Envíanos tu nueva dirección. Y con tiempo suficiente, por favor.

Alguien me contestó, "Esto es la Ciudad de México".

Yo le respondí, "No, hombre, esto es San Antonio".

Luego reflexioné, "¿de quién son todas estas cosas?"

Bien, son de las corporaciones norteamericanas. Luego fui a ver los bancos: Bank of London, Bank of Tokyo, todos los bancos por el estilo. El Bank of London es uno de los bancos más grandes en todo México. ¿Pueden ustedes entender lo que significa esto?

Ibamos a todos esos lugares en la Ciudad de México y no encontrábamos nada más que gringos por todos lados. Burger Boy, Pizza Hut . . . eso es el progreso. Encendíamos el radio, música rock. Mirábamos los anuncios, ¿saben ustedes qué tienen detrás de la cerveza? Mujeres rubias de ojos azules. Bien, yo no digo que todas las mexicanas tienen que ser de color café y de ojos oscuros, hay algunas que en realidad son rubias y de ojos azules. Pero no todas. ¿Pero cuál era el patrón de belleza en esos anuncios?

Lo que les estoy diciendo es que el imperialismo es algo más que simple ladrón de países y de tierra. Aunque también hace esto. Pero lo hace a través de métodos astutos. Como el imperialismo cultural. Tales como la música, los avisos y los estilos. Lo hacen a través de una invasión de capitales. Es por ello que le conviene a este país mantener a los otros países subyugados. Tienen más ganancias si pagan menos a los trabajadores y si consiguen los recursos naturales más baratos. Están ganando mucho dinero.

¿Por qué protestan entonces si esas personas están tan hambrientas que tienen que venir aquí? ¿Por qué cuando se trata de las corporaciones y de los intereses multinacionales no hay "ilegales"? Yo les pregunto, ¿quién causa los problemas allí? *Los mismos que causan los problemas aquí.*

Esa es la razón por la cual la cuestión de la inmigración no es un problema concerniente a la policía, sino un problema económico. Dejemos a un lado todos estos comentarios y divagaciones sobre economía y política y comencemos a hablar de cosas reales.

Cada uno de ustedes tiene por lo menos algún familiar en México. No pueden haber estado en Houston por tanto tiempo. ¿Cómo me pueden decir que es un problema concerniente a la policía? Inclusive si ustedes tienen alguna disputa con su esposa, o no quieren hablar con la abuela, ellas siguen siendo miembros de la familia. Continúan siendo parte de nuestra cultura, de nuestra herencia y siguen siendo nosotros mismos. Y si uno se siente de esta *manera* como un individuo, ¿ustedes creen que yo soy entonces diferente? Todos nosotros tenemos familia. Estamos juntos en todo esto. □

Patrocinadores del "Llamado para la Acción"

A continuación presentamos una lista de patrocinadores del "Llamado para la Acción" publicado y enviado en mayo por José Angel Gutiérrez. Las organizaciones que aparecen publicadas al lado de los nombres individuales son únicamente con el propósito de identificación.

TEXAS GENERAL: Esequiel de la Fuente, El Centro de Salud, Crystal City; Alpha Hernández, Oficina de la Gente, Texas Rural Legal Aid; Juanita Luera, Centro Aztlan, Laredo; Antonio Orendain, Texas Farm Workers Union; PADRES; José Pompa, Goliad RUP; V. Peran, Centro Aztlan, Laredo; Jorge Zaragoza, Texas Farm Workers Union.

AUSTIN: Amparo Aguilar, Raza Unida Party (RUP); Democratic Association of Iranian Students, University of Texas; Esteban Flores, Austin Friends of the Farm Workers; Dr. Armando Gutiérrez, vicepresidente, Texas RUP; Robert Maggioni, Chicano Legal Defense Fund; María Elena Martínez, presidente, Texas RUP; Mexican American Youth Organization, University of Texas; Organization of Arab Students, University of Texas; Fernando Pasaya, director, MAYO, University of Texas; Paul Vélez, director regional, American GI Forum.

HOUSTON: Leonel Cantú, Chicano Law Students Association, University of Houston; José García, presidente, IMAGE; Jana Pellusch, delegado suplente, Oil, Chemical and Atomic Workers Local 4227; Bill Piscicella, miembro del consejo ejecutivo, Houston Teachers Association; V.C. Quintilla, presidente, University of Houston Student Association; Ruperto Reyes, Jr., Association for the Advancement of Mexican-Americans; Juan Ibarra, Chicano Law School Association.

SAN ANTONIO: Sister Mario Barón, member, Las Hermanas; Roy Botello, Civil Rights Litigation Center; Bob Brischetto, sociólogo; Lupe Cásarez, CASA-HGT; Rosie Castro, Civil Rights Litigation Center; Mario Compeán, coordinador, International Committee on Immigration and Public Policy; Brother Ed Dann, Mexican-American Cultural Center; Cecilio Garcia-Camarillo, *Caracol*; Hector López, presidente del gobierno estudiantil, Our Lady of the Lake College; Mexican American Students Organization, St. Mary's University; MASO, University of Texas; Fr. Roberto Peña, presidente, PADRES; Nacho Pérez, International Committee on Immigration and Public Policy.

CHICAGO: Centro de Servicios Legales Para Inmigrantes; Sister Gabriel Herbers, Alliance to End Repression; Millie Lenard, Committee for Gay Rights; Ray Romero, presidente, La Alianza, Northwestern University Law School.

MIAMI: Jean Claude Charlemagne y Salivecir Guerrier, Haitian Refugee Information Center; Ray Greenwood, Florida Alliance Against Racist and Political Repression; José Molina, presidente, All People's Neighborhood Organization; Rev. J.V.

Mompremier, Christian Community Service Agency; Pierre Elie Valcourt, presidente, Rescue and Services Organization; Rev. August Vanden Bosche, Southeast Division of Church and Society, National Council of Churches; Bettye Wiggs, Community Relations for Haitian Refugees Concerns, National Council of Churches.

COLORADO: Everett Chávez, ex director, Mexican American Education Program, University of Colorado. Irene Blea Gutiérrez, instructora, University of Colorado at Boulder; Rev. Joseph Holbrook, Evangelical Concerns of Denver; Ricardo LaFore, subdirector, Colorado Migrant Council; Josefina Pérez, West Side Action Center, Denver; Roberto Salazar, abogado civil.

NEW MEXICO: Pedro Antonio Archuleta, Tierra Amarilla; Isabel Blea, Las Vegas RUP; Antonio "Ike" De Vargas, presidente, Rio Arriba County RUP; Larry Hill, asesor, Las Cruces RUP; Juan José Peña, presidente, San Miguel County RUP.

NORTHERN CALIFORNIA: Confederación de la Raza, San José; Coalition for Fair Immigration Laws and Practices, San José; Raúl Továr, Comité Popular de Educación; María Vargas, Raza Educators of Berkeley; Froben Lozada, director, Chicano studies, Merritt College; Miguel Angel, Chicano studies, Laney College; Gladys Barón, editor interino, *El Mundo*; Frank Brado, Concilio de Organizaciones Latino Americanas; Carlos Coral, presidente, Merritt College Raza Student Union; Carlos Barón, Teatro Latino; Tony Valladolid, Centro Legal de la Raza.

SOUTHERN CALIFORNIA: Bert Corona; Raúl Wilson, Padres Unidos; Ramona Ripston, directora ejecutiva, Southern California American Civil Liberties Union; Ron Karenga, New Afro-American Movement; Sister Teresita Basso, Hermanas; Vahac Mardirosian, director ejecutivo, Hispanic Urban Center; Tony Romero, presidente del gobierno estudiantil, East Los Angeles College; Nash Rodriguez, Steelworkers Fight Back; Peter Camejo, organizador nacional, Socialist Workers Party.

BOSTON: Efraín Collado, Puerto Rican Student Union, University of Massachusetts; Herman Hernández, Public Education Program.

WASHINGTON, D.C.: Josephine Butler, D.C. Statehood Party.

NEW YORK: Hispanic Women's Caucus, New York International Women's Year Conference; Gloria Steinem, feminista; Olga Rodríguez, miembro del comité nacional, Socialist Workers Party.

UTAH: Robert Archuleta, presidente, Crossroads Urban Center, Salt Lake City; Chicano Students Association, University of Utah; Comité de la Gente Unida, Salt Lake City; C. B. Cordova, United Steelworkers of America Local 485, Kearns; Abelardo Delgado, Chicano Studies, Utah University; Arturo Estrada, presidente, ADELA; Adolfo Flores, comentarista de TV, Salt Lake City; Ken Morgan, Communist Party; Priscilla Roybal, Utah Migrant Council; Filbert Salazar, Guadalupe Center, Salt Lake City; Roy Belarde, SER Program, Salt Lake City.

Junta Argentina Niega Aumentos Salariales

[El siguiente editorial apareció en el número de julio de la revista argentina *Tribuna*, un boletín de informaciones y de opinión publicado en Buenos Aires.]

El salario ha alcanzado, bajo el gobierno militar, el punto más bajo de toda su historia: el salario real de convenio para el primer trimestre de 1977 equivale al 66% del promedio de 1960, al 55% del año 1970 y al 53% del año 1943 (*Clarín*, el 5 de junio). Este es uno de los principales "logros" del plan del [Ministro de Economía José] Martínez de Hoz. Pero ahora hemos alcanzado en nuevo record: el del salario más bajo dentro del periodo inaugurado el 24 de marzo de 1976 [fecha del golpe militar llevando al poder al Grl. Jorge Videla].

El gobierno, tratando de ocultar en algo las dimensiones de la catástrofe que ha provocado, modificó el método para calcular el índice del costo de vida. A las ya distorsionadas estadísticas anteriores las reemplazó por un engaño completo: disminuye en el cálculo de los gastos de la "familia tipo" el porcentaje dedicado a alimentación (cuando es bien sabido que éste ocupa una parte cada vez mayor dados los salarios bajísimos); se le da un peso ridículo a los gastos por alojamiento (el 1.5% del total). Por lo tanto el gobierno parte del absurdo de suponer que una familia de cuatro personas paga 80 000 pesos viejos [US \$1=37 000 pesos viejos] por dos habitaciones! (*Clarín*, del 5 de junio) (cualquiera sabe que un alquiler de ese tipo oscila en los cuatro millones de pesos y ni que hablar de los gastos que tienen los compañeros que construyen su propia vivienda).

Las estadísticas fraudulentas que surgen con este método no han podido, sin embargo, ocultar el incesante aumento del costo de vida: 6% en abril (calculado en 10% de acuerdo al viejo índice) y 6.5% en mayo, lo que implica un aumento del 42% para los primeros cinco meses del año (*El Economista*, del 10 de junio).

Y las perspectivas son aún peores; todos los rubros decisivos de la economía obrera continúan su vertiginoso ascenso: pan, leche, huevos, ahora nuevamente la carne, etc.; y a partir del primero de julio "el incremento en los alquileres, respecto de la suma que han venido pagando en los últimos tres meses, será de un 25%". "Eso significa lisa y llanamente que el monto del alquiler para esa persona en un año se ha decuplicado prácticamente" (*La Opinión*, del 7 de junio). Completan el cuadro los reajustes automáticos de las tarifas de los servicios públicos que siguen acumulándose mes tras mes; los aumentos de la vestimenta, etc.

Frente a este cuadro desastroso, el ministro de economía llegó al cinicismo de sostener que "... al ir disminuyendo la tasa de inflación podrán apreciar que evidentemente el nivel del salario real está mejorando" (*La Opinión*, del 24 de mayo) al tiempo que anunciaba que no había aumentos en estudio.

Pero el recrudecimiento de la resistencia obrera (y el temor de que ésta se profundice frente a la gravedad de la crisis social) y los reclamos de sectores de la burguesía que protestan por el femonal achique del mercado interno han obligado al gobierno a reconsiderar la cuestión del aumento.

Se habla ahora de un reajuste miserable que oscilaría entre un 12 y un 20% y recién a partir de julio o agosto. Pero, para colmo, aún está en discusión si será general o se aplicará "por planillas", método mediante el cual en otras oportunidades sectores importantes de trabajadores no recibieron prácticamente nada.

¿Cuál debe ser el reclamo básico de los trabajadores frente al descomunal deterioro del salario? Sólo para colocarnos al nivel de 1974 (nivel de por sí bajo), el aumento debe ser del 150%. Veamos. El salario real de convenio para el primer trimestre de 1977 fue un 53% del promedio de 1974 (*Clarín*, del 22 de mayo). En abril y mayo el alza del costo de vida (conforme al índice 1960) fue aproximadamente de un 20%. Esto significa un nuevo deterioro del salario real que según *El Economista* del 10 de junio llega al 11.4%. Resultado: al 31 de mayo el salario real era un 42% (53 menos 11) del promedio cobrado por los trabajadores en 1974. Para llegar al salario de 1974, esto es, elevar en sesenta puntos el salario real, es necesario un aumento del 150%.

La lucha por un salario digno ocupa el centro de las preocupaciones de la clase obrera: en decenas de fábricas han vuelto a hacerse reclamos de aumento (John Deere, Deutz, Petroquímica, Massey Ferguson). Esta disposición a combatir se ha manifestado desde el 24 de marzo de 1976: las grandes luchas en las plantas automotrices, la huelga de Luz y Fuerza y múltiples conflictos fabriles lo testimonian.

Esta resistencia logró poner un cierto límite a la política gubernamental, obligando a dar reajustes no previstos originalmente y arrancando en algunos casos aumentos unos puntos superiores a los oficiales; pero no ha logrado conformar un movimiento organizado y sistemático para quebrarle el espinazo a la política de miseria salarial.

La causa de esto, además de las condiciones de brutal represión y terrorismo creadas por el golpe, está en la labor de bloque y desorganización llevada adelante

por la burocracia sindical. Esta, a partir del 24 de marzo, se autoadjudicó un mandato que nadie lo dio: el del colaboracionismo con el gobierno militar. Al transformarse en "asesora" de las intervenciones militares y de las patronales, la burocracia trató de conservar sus puestos, el manejo de los fondos de las obras sociales y, sobre todo, de candidatearse para el proyecto de "normalización" (léase conformación de una estructura sindical adicta) anunciado por el gobierno. El precio pagado por esto ha sido la traición abierta a todas y cada una de las reivindicaciones obreras.

Hoy esta política ha entrado en una crisis completa. La ley de asociaciones profesionales no saldrá en varios meses más y, además, los lineamientos que se conocen de ésta y las pautas de normalización que se han comenzado a discutir revelan que los militares no tienen otra propuesta que eternizarse en la manipulación y la ingerencia directa en los sindicatos y también en la digitación de los burócratas, frustrando así todas las expectativas de éstos.

¿Qué revela este choque? ¿Qué llevó a la burocracia a no integrar la delegación oficial de la OIT [Organización Internacional del Trabajo]?

Que la burocracia ha debido reconocer que el automandato colaboracionista que se autoadjudicó no camina. Esto favorece al proletariado porque subraya la idea de que la reorganización del movimiento obrero vendrá de las bases obreras, de su política independiente y bajo ninguna circunstancia del colaboracionismo militar.

La crisis gobierno-burocracia abre una brecha favorable al movimiento obrero para impulsar la lucha por sus reivindicaciones, en primer lugar el aumento salarial. El frente gobierno-burocracia se ha debilitado y los delegados burocráticos en fábrica reciben el impacto de esta crisis, debilitándose su labor de bloqueo de las reivindicaciones obreras y favoreciéndose la propaganda y organización reivindicativa e independiente.

La clase obrera ha percibido la envergadura del saqueo salarial y la crisis de la burocracia: John Deere, Massey Ferguson, Petroquímica y las decenas de petitorios en las fábricas testimonian esto.

La primera tarea en el camino de promover un plan de lucha discutido en el conjunto del movimiento obrero es profundizar el rumbo emprendido por el proletariado de Santa Fe: firma de petitorios, elección de representantes genuinos para presentarlos, asambleas de sección y de fábrica allí donde sea posible para avanzar en la cohesión y organización de la lucha.

Una suscripción a *Perspectiva Mundial* es siempre una COMPRA EXCELENTE. Ver precios detrás de portada.

En Defensa de los 'Saqueadores' en el Apagón de Nueva York

Por Steve Wattenmaker

La falla eléctrica que dejó a la ciudad de Nueva York sin energía el 13 de julio, fue la chispa que inició una explosión social masiva en las comunidades negras y puertorriqueñas.

Cientas de miles de personas se lanzaron a las calles del barrio latino de Harlem, Bedford-Stuyvesant, el sur del Bronx y otros vecindarios del ghetto.

Aprovechando la oportunidad que brindó la oscuridad del apagón, la juventud comenzó a dismantelar, en una cuestión de minutos, las rejillas de seguridad que cubren la mayoría de las tiendas de la ciudad.

En una escena que se repitió en innumerables ocasiones en las siguientes veinticinco horas, la apertura inicial de las tiendas abrió el camino para que miles de neoyorquinos pobres, desempleados, jóvenes y viejos tomaran lo que necesitaban.

En una mueblería localizada en la Avenida Amsterdam, en la parte alta del West Side, observadores describieron la manera en que se vaciaba la tienda como "una celebración vecinal". Esto resultó todo lo contrario a lo que el Alcalde Abraham Beame describía como "una noche de terror". En toda la noche prevaleció una genuina atmósfera de Carnaval.

Según expresó un joven que reside en Harlem, "cuando la luz se fue hice lo que resultaría más natural, es decir, lanzarme a la calle. (. . .)"

Otro joven del mismo lugar explicó que "puesto que la gente de aquí no tiene oportunidades, cuando se aparece la ocasión la aprovechan".

Muchos residentes negros y puertorriqueños de estas áreas explicaron las acciones como una simple cuestión de "necesidades económicas".

Entre los objetivos principales de los "saqueadores" se encontraban supermercados, tiendas de ropa, joyerías, mueblerías, zapaterías y tiendas de efectos eléctricos. Como ha pasado en explosiones anteriores, muchas de las tiendas afectadas eran propiedad de blancos de la clase media que tienen sus negocios establecidos en estas comunidades, pero que viven en las afueras en barrios lujosos. Se informó que comerciantes que defendían sus tiendas con escopeta dispararon asesinando a dos negros durante la noche.

Una vez que se vaciaban las tiendas por lo regular se les pegaba fuego. El departamento de bomberos de la ciudad de Nueva York atendió mil incendios durante el apagón. Por lo menos durante una ocasión, al dueño de un supermercado se le sorprendió



Beame

dió pegándole fuego a su propia tienda esperando con ello cobrar el seguro.

El alcance del levantamiento, la velocidad vertiginosa con la que se extendió, las formas de autoorganización espontáneas de los residentes de las comunidades, y los daños que suben a un monto de mil millones de dólares confirman sin lugar a dudas las predicciones sobre el nivel explosivo a que las tensiones sociales estaban llegando.

En un artículo titulado "La Profecía Cumplida", aparecido en el *New York Times*, el director asociado Tom Wicker recordó a su audiencia de la clase gobernante y la clase media que la Comisión Nacional Asesora en Disturbios Civiles dio una seria advertencia luego de los desórdenes civiles ocurridos a mediados de los sesenta. "Esta es nuestra conclusión principal: nuestra nación se mueve hacia dos sociedades distintas, una negra, y otra blanca —separadas y desiguales".

Diez años más tarde, Wicker escribió que todo lo que queda de aquellas "promesas resplandecientes" son "una profunda desilusión y una hostilidad latente".

Más de la mitad de los desempleados de la nación tienen menos de veinticinco años. Inclusive oficialmente el desempleo entre la juventud negra se eleva hasta un 65%. Las fijaciones del Presidente Carter

para balancear el presupuesto federal significan una política económica que no disminuirá la tasa de desempleo a menos de un 5% para el año 1980. En cambio esto querrá decir que el desempleo entre la juventud de los ghettos se mantendrá sobre el 30 por ciento".

Negros y puertorriqueños que hablaron por su propia condición han dado la denuncia más elocuente de las condiciones en que están obligados a vivir.

Una mujer joven le dijo a un reportero del *New York Times* que ella estaba segura que el "saqueo" cometido durante la rebelión no era tan serio como "algunos de los crímenes que los ricos cometen todos los días saliéndose con la suya. (. . .) Si eres un rico o un político nunca te hacen nada".

"Algunas de las tiendas que fueron saqueadas, sus dueños se lo merecían puesto que se pasan haciéndonos trampa todo el tiempo e imponiéndonos unos precios altísimos por cualquier porquería".

Un policía de la ciudad de Nueva York dijo que "la gente no entendía por qué les arrestábamos. Tenían mucho coraje con nosotros, y a veces nos decían: 'Estoy viviendo del welfare (bienestar social). Estoy tomando lo que necesito. ¿Por qué me molestan?'"

Cuando el Alcalde Beame paseaba por la sección de Williamsburg en Brooklyn obtuvo una inmediata lección acerca de las causas de la rebelión.

"¡Escuche, Beame, so borrachón!", le gritó una mujer al alcalde, "Si usted quiere saber qué es lo que puede hacer por nosotros, ¡denos trabajo!"

Una joven de dieciocho años en la sección de Bushwick en Brooklyn explicaba que "tenía uno que ser verdaderamente estúpido si careciendo de un trabajo, no estuviera haciendo esto".

El alcance de la rebelión puede medirse en el hecho de que hubieron 3800 personas arrestadas, acusadas de saqueo, en poco más de un día.

Más de 10000 policías de la ciudad y "auxiliares" irrumpieron en las comunidades haciendo arrestos arbitrarios. La policía manejó sus automóviles por las aceras a alta velocidad para despejar multitudes. Cientos de personas fueron macaneadas por la policía.

Los arrestados fueron apiñados en las ya atestadas prisiones de la ciudad. La cárcel de las Tumbas, una de las más antiguas de la ciudad y que había sido clausurada por carecer de condiciones adecuadas para seres humanos, fue reabierta para mante-

ner detenidos a cientos de los arrestados. A varios cientos de personas se les mantuvo encerradas por más de cuatro días en celdas que no tienen camas y que normalmente se utilizan para detener a prisioneros por unas cuantas horas.

En un día tan caluroso, más de cuarenta personas fueron metidas en pequeñas celdas sin ventanas. Los inodoros no funcionaban. No había atención médica para aquéllos que habían sido golpeados y heridos por la policía. La comida consistía en tres raciones al día de emparedos de jamón y sopa.

La edición del 18 de julio del *New York Post* reportó del caso de un prisionero llamado Mike que rehusó dar su apellido:

"Un lugar completamente inhumano. Nos trataron como animales". Casado, con dos hijos, y un trabajo en una estación gasolinera, el joven negro explicó que había sido arrestado arbitrariamente por la policía frente a una mueblería en Brooklyn.

Al meter a cuarenta hombres en una celda que media 3 metros de ancho por 6 de largo, "teníamos que dormir acostados unos sobre otros.

"No nos dieron jabón. Y teníamos que pedirle al guardián papel higiénico cada vez que queríamos ir al inodoro. La única forma de lavar mi camiseta fue con el agua fría del inodoro".

Los oficiales del gobierno y los medios de difusión utilizaron la rebelión como excusa para dar salida a una orgía de racismo que no tiene paralelo en los últimos años.

Bajo un titular aterrador de tres pulgadas de altura —"24 Horas de Terror"— el *New York Post* escribió: "Miles de saqueadores y incendiarios corrían salvajemente por las calles de cuatro municipios.(. . .)" Virtualmente todo periódico de la ciudad hizo suyo este sentimiento racista y repetía constantemente que los policías se quejaban que los "saqueadores" eran "animales".

El columnista del *New York Times* Francis X. Clines escribió, "los saqueadores se dispersaron como cucarachas al llegar el amanecer . . ."

Otros periódicos citaron ampliamente descripciones de los negros y puertorriqueños como "escrета y escoria" e hicieron hincapié en el "ambiente de terror de la calle 42".

El *New York Times* citaba unas palabras de un comerciante que decía, luego que su tienda fue asaltada, "Yo pasé por la experiencia de Auschwitz y Buchenwald*, sin embargo, la única diferencia estribaba en que allí utilizaban botas, y aquí utilizaban zapatos de tenis".

Las historias sensacionalistas de las "turbas saqueadoras" y de "merodeadores" que causaron "estrágos" en la ciudad, han contribuido a sacar de foco la atención sobre las verdaderas sanguijuelas —la compañía gigantesca que causó el apagón

*Entre los más famosos campos de concentración en Alemania nazi.

¿Acto de Dios o del Capital?

La única advertencia fue una breve reducción en la intensidad de las luces y de las pantallas de televisión a las 9:34 P.M. Segundos más tarde se dejó a millones de personas en tinieblas —victimas del segundo apagón masivo en la ciudad de Nueva York en los últimos doce años.

El apagón del 13 de julio afectó todos los cinco municipios de Nueva York y gran parte de la región suburbana del Condado de Westchester en el norte. Los trenes subterráneos se detuvieron repentinamente en los túneles, los semáforos se apagaron, los ascensores se quedaron pillados entre pisos y se detuvo el bombeo de agua para los edificios más altos.

Fue una de las noches más húmedas y calurosas del verano —la temperatura estaba cerca de los 32 grados centígrados (90°F)—y los abanicos y aires acondicionados dejaron de funcionar.

La Consolidated Edison Company, un monopolio "regulado", provee la mayor parte de la energía al área metropolitana de la ciudad de Nueva York. Después del apagón de doce horas que tuvo lugar en 1965, la compañía aseguró a sus clientes y a la Comisión Federal de Energía que había dado los pasos necesarios para evitar futuros fallos que pudieran paralizar la ciudad.

El presidente de la Con Ed, Charles Luce, quien irónicamente tres días antes del apagón había dicho que no vislumbraba ningún problema para este verano, estuvo presto para describir el apagón como "un acto de Dios". Informó que una tormenta eléctrica había precipitado el mismo.

Según los oficiales de la compañía, una serie de relámpagos irrumpieron tres líneas distintas de transmisión que conectaban a la ciudad con la energía generada en la parte norte del estado de Nueva York. La resultante sobrecarga fue tumbando una tras otra a las instalaciones de energía a lo largo del río Hudson. Al exceder la demanda de electricidad la capacidad de producción de las plantas restantes, el sistema completo se derribó.

Sin embargo, el consenso popular "fue de dar absolución a la Divinidad y tratar a la compañía energética con poca caridad", un reportaje del *New York Times* señalaba.

La compañía demoró veinticinco

horas en restaurar la energía a toda la ciudad. Toneladas de alimentos se descompusieron en los refrigeradores, tiendas y restaurantes. Más de 900 millones de galones de desperdicios fueron vaciados en el puerto de Nueva York cuando las plantas de tratamiento se cerraron, amenazando contaminar las playas. Con la transportación interrumpida, la gente se quedó en casa.

Reportes noticiosos rápidamente confirmaron lo que muchas personas habían sospechado desde el principio —el corazón de la crisis se centraba en la ineficiencia del sistema por razón de economías de la Con Edison.

Cobrando tarifas que sobrepasan un 17 por ciento del resto de la nación, la Con Ed mantiene un sistema generador antiguo que ha sido criticado por su notable ineficiencia y alto grado de contaminación. Puesto que le resulta a la compañía más barato no implementar las mejoras necesarias a su equipo, la Con Ed depende en gran parte de la electricidad "importada" que compra de compañías localizadas en la región norte del estado. Mientras que utiliza sus propios generadores y turbinas de gas para proveer energía en periodos de alto consumo, Con Ed importa casi la mitad de la energía consumida por la ciudad, a través de largas —y vulnerables— líneas de transmisión.

Sin embargo, cuando comenzó el apagón, ni siquiera estuvieron disponibles los millones de kilovatios que las turbinas de reserva pueden producir. Sus operadores habían sido enviados a sus hogares por ese día.

Los aumentos asombrosos en las tarifas y la reducción de personal les están produciendo beneficios grandísimos a los dueños de la Con Ed. Con un aumento en las tarifas de 675 millones de dólares sobre los pasados dos años y medio, las ganancias de la entidad alcanzaron 301.4 millones de dólares en 1976. Un aumento considerable si lo comparamos con los 274.7 millones de dólares del año anterior.

Se espera que en términos de dólares, los daños del apagón excedan los mil millones. Aunque ya hay dos demandas en contra de la Con Ed, y se supone que habrá otras adicionales, resulta probable que la compañía no pagará mucha recompensación por los daños causados. □

y los capitalistas que han llevado a la comunidad negra y boricua a la desesperación.

Una mujer residente en el Bronx que participó en los "saqueos" comentaba: "Nosotros no somos animales. La gente

esperaba su turno para encaramarse por entre el cristal roto, y nadie empujaba o trataba de colarse. Esto es ejemplo de lo bien que puede trabajar y funcionar la gente cuando tiene objetivos comunes y nadie les persigue." □

El Fantasma del Desempleo Juvenil

Por Jon Britton

Un fantasma ha aparecido en los países capitalistas avanzados —el desempleo juvenil. Ronda tanto a los gobernantes como a los gobernados.

No es que sea novedoso que hayan jóvenes desempleados. Por lo contrario, el número de personas jóvenes entre los desempleados siempre ha sido desproporcionado.

En años recientes, sin embargo, el número de jóvenes que no pueden encontrar trabajo ha crecido dramáticamente, incrementando la inestabilidad crónica de los gobiernos capitalistas, particularmente en Europa Occidental.

El año pasado en Italia un tercio de los desempleados eran personas buscando su primer trabajo. En la última estimación, en los 24 países más ricos donde la "libre empresa" se impone, aproximadamente el 40% de los desempleados eran menores de 25 años de edad.

Tal y como lo puso la revista británica *Economist* en su número de junio 11-17 en un artículo titulado "Jóvenes en subsidio", los estudiantes recién egresados están "empezando a encontrar la transición de la escuela al trabajo casi tan difícil como el paso de un camello por el ojo de una aguja".

A pesar de su cínico punto de vista burgués, este artículo contiene hechos y datos útiles sobre el desempleo entre la juventud en los 24 países que forman la Organization for Economic Cooperation and Development (OECD—Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo), que incluye a todas las potencias imperialistas.

Señala, por ejemplo que "a medida que la recesión se mueve hacia una recuperación lenta y vacilante, el desempleo elevado y largo se describe cada vez menos como 'cíclico' y cada vez más como 'estructural' —el adjetivo clave en las declaraciones este año de los estadistas en todo el mundo. (. . .)"

El artículo continúa diciendo: "Lo que quieren decir por desempleo estructural muchos de los dirigentes mundiales a los que les preocupa, es simplemente el desempleo que por una u otra razón no desaparecerá".

El carácter estructural, o de larga duración, del desempleo actual está demostrado claramente en el hecho de que el desempleo promedio aumentó en los países del OECD durante un periodo de recuperación económica el año pasado. Ahora se encuentra entre 5 y 6% de acuerdo a los datos oficiales.

Estos datos subestiman la escasez de empleos. En primer lugar, muchos trabajadores inmigrantes, especialmente en Europa, han sido forzados a regresar a sus países de origen. Por ejemplo, en Alemania Occidental el número de tales trabajadores había disminuido de 2.5 millones en 1973 a 1.9 millones en junio del año pasado.

Además, muchos trabajadores, incluyendo a adolescentes, han dejado de buscar trabajo debido a lo sombrío de la situación y en algunas ocasiones debido a ciertas legislaciones que han aumentado la edad límite para la educación obligatoria. "En la mayoría de los países, la participación de adolescentes ha declinado durante los setenta", afirmaba el *Economist*.

Finalmente, los índices de desempleo son calculados de maneras diferentes en diferentes países. Leonard Silk, escribía en el número del 12 de mayo del *New York Times*, "el profesor Sar Levitan de la Universidad George Washington, quien recientemente regresó de una gira de estudio en Europa en la que trabajó con economistas alemanes, dice que la cifra de 4.8% de desempleo en Alemania es equivalente a una cifra de 7.2 o 7.3% en Estados Unidos".

Además del claro crecimiento en el desempleo estructural, otra característica inquietante está surgiendo, según el *Economist*:

El cambio más crítico en los mercados de trabajo de los países desarrollados ha sido su nueva dualidad: la división entre los que tienen trabajo, quienes han ganado con el tiempo mayor seguridad; y los que no lo tienen, quienes por consiguiente cargan con la mayor parte del desempleo. Los que recién egresan de las escuelas, naturalmente empiezan en la segunda categoría y tienden a ser los menos seguros entre los de la primera.

Esta tendencia creciente ha sido denominada en Estados Unidos como el desempleo de "dos pisos". Mientras que siempre han existido aquéllos que han estado permanentemente sin trabajo, el "piso" de abajo que, está constituido en su mayoría por los jóvenes, los miembros de las nacionalidades oprimidas y las mujeres, se expandió rápidamente durante la depresión de 1974-75 y ha sido poco afectado por la recuperación económica subsecuente. Después de dos años de "recuperación", el desempleo entre adolescentes en Estados Unidos permanecía en mayo en un índice oficial de 17.9% (comparado con 20.4% en abril de 1975), y para adolescentes negros en una cifra astronómica de 38.7% (sólo

ligeramente debajo del 40.2% de abril de 1975).

El crecimiento de una "clase paria" de desempleados permanentes es ciertamente una tendencia a largo plazo del capitalismo. Marx lo notó en el siglo XIX:

Entre más grande es la riqueza social . . . más grande es el ejército industrial de reserva [de desempleados] . . . más grande es la masa de población excedente consolidada . . . mas grande es el pauperismo oficial. *Esta es la ley general absoluta de la acumulación capitalista.*¹

Esta tendencia estuvo escondida por muchos años debido a la larga expansión que siguió a la Segunda Guerra Mundial y al crecimiento del empleo gubernamental durante el mismo periodo. Pero la prosperidad terminó a finales de los sesenta y principios de los setenta. Desde entonces hemos vivido la recesión más profunda desde la Gran Depresión de los años treinta, seguida por una recuperación débil; el nuevo fenómeno de la "slumpflation" [regresión e inflación]; y una gran escala de cesamientos de trabajadores pagados por el gobierno y una disminución en los servicios sociales.

La tendencia subyacente ha hecho su reaparición. Las siguientes palabras de Trotsky, escritas en 1939, se aplican con mayor fuerza hoy en día:

El ejército de desempleados actual no puede seguir considerándose como un "ejército de reserva" porque su masa básica no puede ya tener más esperanzas de regresar a ser empleada; por el contrario, está forzada a hincharse por el flujo constante de nuevos desempleados. El capitalismo en desintegración ha producido toda una generación de gente joven que jamás ha tenido un empleo y no tiene esperanzas de conseguir uno. (. . .) Un régimen social infectado por tal plaga está mortalmente enfermo. El diagnóstico apropiado de esta enfermedad fue hecho [por Marx] aproximadamente hace ochenta años cuando la enfermedad misma sólo era un germen.²

Los capitalistas y sus altamente pagados propagandistas se rehusan a reconocer esta enfermedad y en su lugar tratan de culpar por el desempleo a las víctimas mismas.

El *Economist* es típico en esto. "La gente se multiplica más rápidamente que los trabajos", es un tema base en su artículo. La fuerza trabajadora se ha expandido tan rápidamente, continúa el argumento, que no se puede esperar que las economías capitalistas puedan proveer trabajos para todos. Entre los factores citados se encuentran los siguientes:

Los trabajadores han estado emigrando de los campos a las ciudades.

La población en edad de trabajo, como consecuencia del aumento en la tasa de nacimientos que siguió a la Segunda Guerra Mundial, ha crecido rápidamente

1. Tal y como fue citado por Trotsky en *Marxism in Our Time* (Marxismo en Nuestro Tiempo), (New York: Pathfinder Press, 1970), p. 20.

2. *Ibid.*, p. 20-21.

en algunos países, especialmente en España, Alemania Occidental, Estados Unidos y Canadá.

Muchas más mujeres buscan trabajo "aún después de casadas y con hijos", se lamenta el *Economist*.

Pero aún el *Economist* se queda corto junto a Charles L. Shultze, jefe del Comité de Consejeros Económicos de Carter. Según el número del 24 de mayo del *Christian Science Monitor* Shultze menciona como uno de los factores "responsables del alto nivel de desempleo entre los adolescentes" a "un cambio en las actitudes hacia el trabajo entre muchos jóvenes que los hace estar menos dispuestos a quedarse en el trabajo que tienen".

Cualesquiera que sean sus "teorías" acerca de las causas del desempleo, los capitalistas más previsores y sus portavoces están cada vez más preocupados con sus consecuencias sociales y políticas. El *Economist* lo expresó de la siguiente manera:

Los jóvenes desempleados hoy en día, serán seguramente los criminales y los políticos lanzadores de bombas del mañana. Las tasas de criminalidad son más altas en las personas alrededor de los veinte años de edad, y las más altas se encuentran entre los desempleados jóvenes en las minorías (negros, emigrantes). La mayoría de los gobiernos todavía tienen frescas e incómodas memorias de los líos estudiantiles a finales de los sesenta, y temen que los sargentos reclutantes del extremismo y la revolución no estén muy lejos de la juventud desempleada.

Nótese la burda amalgamación entre crimen y revolución. Por supuesto que el "crimen" que los gobernantes temen principalmente es una rebelión a escala completa de la juventud.

Esto fue claramente expresado por Silk en el *New York Times* del 12 de mayo:

El comunismo aparece como una amenaza real o —para muchos jóvenes, trabajadores e intelectuales— como una alternativa prometedor a lo que ellos consideran como un capitalismo en decadencia. El desempleo incrementa la insatisfacción con el sistema existente.

Esta afirmación parece ser confirmada por el gran número de jóvenes que se están integrando al Partido Comunista Italiano. Un artículo por F. de Vito en el semanario romano *L'Espresso*, publicado en febrero, reveló que en una encuesta de 6000 nuevos miembros, la proporción de reclutados menores de 25 años fue del 38%, lo que contrasta con el promedio nacional de miembros de esa edad en el PCI, que es del 15%.

La alternativa del "comunismo" se hace aún más atractiva por el hecho de que el desempleo es prácticamente inexistente en los países de Europa Oriental. El problema allí, en muchas ocasiones, es una escasez crónica de mano de obra.

Silk deja de señalar, sin embargo, que la creciente popularidad del "comunismo" en Europa Occidental va acompañada de un rechazo al régimen burocrático existente

en los países de Europa Oriental. Esta es una de las presiones claves que han dado lugar al fenómeno del "eurocomunismo"

En Estados Unidos, también, el desempleo, principalmente entre la juventud negra, está creando condiciones que pueden dar lugar a futuras explosiones. Herbert Hill, director laboral nacional de la National Association for the Advancement of Colored People (NAACP—Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color), advirtió el 28 de junio:

La situación de la población negra está empeorándose y en muchas áreas pobres ya es más desesperada que lo que era durante los serios levantamientos de los sesenta. Como en el pasado, fuerzas sociales y económicas generarán rebeliones en los ghettos que nos harán considerar a los disturbios civiles de los sesenta como un mero preludeo.

Bajo el título de "Planes de Acción", el *Economist* discute algunas de las políticas que los gobiernos de los países del OECD han adoptado para tratar con el problema del desempleo juvenil.

La cuestión de la educación parece crear problemas difíciles:

Los jóvenes pueden estar poniéndole un precio demasiado alto a su mano de obra al rechazar trabajos con salarios bajos, particularmente si tienen educación. Un estudio reciente muestra que en Italia casi la mitad de la juventud sin empleo tenía un grado preuniversitario o universitario. Casi de manera universal la expansión de la educación superior ha producido una contradicción: por un lado, se requiere tener cada vez más educación para los trabajos, pero, por otro lado, una mayor educación hace más incierta la posibilidad de conseguir trabajo.

Los parlamentos de varios países europeos, han promulgado o están discutiendo legislación con el fin de extender el periodo de educación obligatoria. Esto alivia el problema del desempleo juvenil sólo temporalmente. La valoración de esta medida por el *Economist* es: "Cara, irreplicable".

Parece prudente decir que pronto habrá un exceso de jóvenes con "entrenamiento vocacional" en Europa Occidental como el que hay hoy en día en Estados Unidos.

Otros métodos mencionados por el *Economist* incluyen: subsidios para patronos que mantengan o empleen a trabajadores jóvenes; sistemas de cuotas, requiriendo que cierta proporción fija de los trabajadores se encuentren bajo cierta edad; esfuerzos especiales para mejorar los métodos de información, guía y colocación para llenar vacantes existentes, o subsidios por cambio de lugar de residencia; jubilación temprana para los trabajadores de mayor edad; "estimular" a los trabajadores emigrantes a que regresen a casa; subsidios a patronos que proporcionen entrenamiento en el trabajo; programas remediales de varios tipos, incluyendo algunos que traten de "mejorar las actitudes, la conducta y el desempeño"; y la creación de trabajos por el gobierno.

Es posible que dichos programas ayuden

a ciertos individuos, frecuentemente a expensas de otros. Pero ninguno —excepto por la creación de trabajos a través de programas gubernamentales que establezcan obras públicas— tratan con el problema fundamental. Desde el punto de vista social el desempleo no es causado por mucha, poca o equivocada educación, o por "actitudes, conducta y desempeño deficientes" o ni siquiera por una procreación excesiva.

Es un resultado inmediato del sistema de ganancias. Esto se vuelve más obvio a medida que un mayor número de jóvenes educados ya sea vocacional o profesionalmente están encontrando imposible hallar trabajo.

Los programas del gobierno para la creación de trabajos, que ciertamente podrían hacer una mella significativa en el problema del desempleo juvenil, han permanecido a niveles nominales.

Por ejemplo, el 13 de mayo el Presidente Carter firmó unos proyectos de programas de obras públicas que supuestamente crearán un millón de trabajos para 1978, de éstos 200 000 serían para jóvenes. Comparado con un desempleo de casi 7 millones, estos programas se quedan cortos. La verdadera solución al problema del desempleo juvenil —y estas demandas son levantadas por trabajadores con conciencia de clase alrededor de todo el mundo capitalista— es una combinación de programas gubernamentales masivos para la construcción de habitaciones baratas, medios de transporte públicos, hospitales y escuelas —todas éstas, necesidades urgentes; y una semana de trabajo más corta de manera que se distribuyan los trabajos existentes entre un número mayor de la población.

Ganar estas demandas requerirá una lucha que no es del gusto de los burócratas reformistas, ya sean eurocomunistas, socialdemócratas o cien por ciento procapitalistas. Se requerirá una nueva dirección que entienda y actúe de acuerdo a las siguientes palabras del *Manifiesto Comunista*:

"... la burguesía ya no es capaz de seguir desempeñando el papel de clase dominante de la sociedad ni de imponer a ésta, como ley reguladora, las condiciones de existencia de su clase. No es capaz de dominar, porque no es capaz de asegurar a su esclavo la existencia ni siquiera dentro del marco de la esclavitud, porque se ve obligada a dejarle decaer hasta el punto de tener que mantenerle, en lugar de ser mantenida por él. La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación; lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad."³ □

3. *El Manifiesto Comunista*, por Carlos Marx y Federico Engels (Buenos Aires: Ediciones Pluma, 1974), p. 78.

Protestas en Brasil sobre Amordazamiento de Científicos

Por Judy White

La protesta ante la negativa general de los derechos democráticos en Brasil ha puesto de pie a un nuevo sector.

Decenas de miles de científicos han denunciado el repentino anuncio del régimen de Geisel que pretendía cancelar la vigésima novena conferencia anual de la sociedad científica brasileña, Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciencia (SBPC). Esta reunión fue convocada a celebrarse del 6 al 13 de julio en Fortaleza, Ceará.

Se esperaba una asistencia de 5000 científicos que presentarían los resultados de sus investigaciones y que discutirían los problemas que confronta Brasil. El régimen no brindó razones específicas que justificasen su decisión de retirar el apoyo a la conferencia.

Sin embargo, un observador muy familiarizado con la política brasileña señala que en la conferencia del 1976, "la crítica de la comunidad científica en materia relacionada con las ciencias sociales aumentó creando una atmósfera de discusión relativamente libre".

El diario brasileño *Folha de São Paulo* brindó un amplio despliegue de la protesta en su edición del 21 de junio.

El día anterior 800 estudiantes, profesores y miembros de la sociedad científica se reunieron en la Universidad de São Paulo (USP) para discutir la manera de responder a la acción gubernamental. Los miembros de la SBPC presentaron tres propuestas:

1. Que la asamblea dé endoso a los esfuerzos realizados por el comité ejecutivo de la sociedad en el sentido de seguir adelante en los preparativos, y llevar a cabo la conferencia a pesar de haber sido cancelada por el gobierno.
2. Que se efectúe en São Paulo en el mes de julio.
3. Que los miembros de la sociedad brinden su apoyo incondicional a la lucha por celebrar la conferencia.

Las propuestas fueron aprobadas y se presentaron mensajes de solidaridad por organizaciones allí presentes.

La sucursal paulista de la Asociación de Profesores de Historia anunció su "solidaridad total a la SBPC y su repudio por el ataque violento que se cometía contra la ciencia. . ."

La Asociación de Profesores de la Pontificia Universidade Católica (PUC) en São Paulo arremetió contra los intentos por parte del gobierno de Geisel en "ejercer control nacional sobre los científicos", diciendo en un comunicado de prensa:



Geisel

Las conferencias anuales realizadas por la SBPC han sido la ocasión —si no la única, la más importante— en que los científicos, profesores y estudiantes de todas las áreas del conocimiento se comuniquen para discutir sus proyectos e investigaciones y debatan los problemas relevantes a nuestra sociedad. El carácter científico interdisciplinario y democrático de esas reuniones ha permitido la discusión seria de soluciones y alternativas para los problemas que afligen la sociedad brasileña.

El Centro de Estudios Rurales y Urbanos condenó la "supresión del presupuesto federal y de otros fondos destinados para el funcionamiento de la entidad [SBPC] . . ." El mensaje proseguía, "por razón de que la existencia misma del trabajo (interdisciplinario) que puede ser llevado a cabo dentro de la SBPC se encuentra amenazado, expresamos nuestra solidaridad con la sociedad, y por lo tanto damos a conocer nuestra más enérgica protesta y ponemos nuestros recursos a su disposición".

Otros mensajes de solidaridad fueron emitidos por la Asociación Estatal de Sociólogos, profesores del departamento de metodología científica de la PUC, de los comités estudiantiles de la USP, PUC, y del recinto de Rio de Janeiro de la universidad federal.

El diario *Folha de São Paulo* informó que se organizaron varias reuniones y protestas en respuesta a la acción del gobierno.

El Comité de Amnistía 1 de Mayo se reunió el 18 de junio y dió un voto de apoyo para la celebración de la conferencia del SBPC proyectada para realizarse en São Paulo. Además, acordó la organización y celebración de amplios debates sobre el asunto entre los científicos, profesores y estudiantes para el 8 y 9 de julio. El comité por la amnistía es el grupo que ha movilizado a decenas de miles de estudiantes a través de todo Brasil en las recientes semanas. (Ver *Perspectiva Mundial* del 20 de junio, p. 268, y del 18 de julio, p. 320).

La Asociación de Periodistas de Economía en São Paulo emitió un comunicado expresando: "el libre debate de ideas es una condición indispensable para resolver los serios problemas económicos, políticos y sociales por los que atraviesa el país". Se comprometieron a ayudar en darle publicidad a la reunión de la SBPC y invitaron a los miembros de la SBPC para que expresaran sus puntos de vista en una discusión pública que sería auspiciada por los Periodistas de Economía.

La edición del 26 de junio del *Folha de São Paulo* informó que "miles de mociones de solidaridad han llegado a la SBPC".

Miembros del partido burgués de oposición, el Movimento Democrático Brasileiro (MDB), condenaron la decisión de Geisel:

Horácio Ortiz, diputado del MDB, hizo un llamado para que la Universidad de São Paulo abriera sus puertas a la celebración de la conferencia anual de la sociedad.

Evelásio Vieira, senador del MDB, comparó la acción del gobierno con las tomadas en Italia bajo el fascismo y en Alemania nazi.

Alberto Goldman, otro diputado del MDB, catalogó la decisión de Geisel como "obscurantista, medieval e injustificable", y sugirió que todos los senadores dieran aposento a los científicos que vinieran a la conferencia de São Paulo.

Goldman añadió que la cancelación de la actividad es un intento de "amordazar a los científicos para que no hablen de la democracia, el autoritarismo y la política nuclear . . . y sobre todo evitar que los científicos hagan un llamado por la amnistía; para el cese de los asesinatos; y la defensa del ambiente, que está seriamente amenazado por las acciones de las corporaciones multinacionales; por el derecho de que todos los sectores puedan organizarse y expresarse libremente; y de

que una vez más se proteste por la censura impuesta a las publicaciones del extranjero, que son un elemento vital para el desarrollo de la investigación en nuestro país”.

Lelio Souza, dirigente del MDB, señaló:

El gobierno confiesa su temor al debate científico . . . su miedo al confrontamiento libre y leal de los científicos brasileños en la discusión acerca de la problemática que envuelve el desarrollo económico y social de nuestro país.

El 21 de julio, el profesor Maurício Rocha e Silva, presidente honorario de la SBPC, se entrevistó con la prensa y expresó:

Puesto que va a ser imposible llevar a cabo la conferencia en Fortaleza por carecer de apoyo gubernamental, el lugar ideal para celebrarse sería la Universidad de São Paulo donde tendríamos la protección de la autonomía universitaria. Nos sería imposible reunirnos en otras universidades, en especial en las universidades federales,

por el gran número de fuerzas no identificadas que no permitirían la celebración de la actividad. Tampoco nos será posible llevar a cabo la actividad en el edificio de la Escuela de Derecho en la Plaza São Francisco, puesto que seríamos recibidos por bomberos con mancuernas de agua a presión y por gente que nos lanzarían bombas de gases lacrimógenos.

Las alusiones a la Escuela de Derecho fueron una advertencia sobre la respuesta del régimen durante las manifestaciones estudiantiles celebradas en ese recinto durante el mes de mayo.

El 24 de junio, la SBPC presentó la aplicación formal para el uso de las facilidades de la USP para su conferencia de julio. Luego de haber hecho la petición, el presidente del SBPC, Oscar Sala dijo a la prensa:

Antes de nada es preciso señalar que la insistencia de la SBPC no se debe a deseos de desafío o de confrontación. Lo que pretende es dar una oportunidad a sus científicos para

presentar sus trabajos. Es una manera de rendir cuentas tanto al gobierno como al público que paga sus contribuciones de lo que estamos haciendo.

Un corresponsal de *Intercontinental Press* en Brasil resumió el significado de las protestas diciendo que, “la tentativa de impedir la reunión de la SBPC, bajo las condiciones presentes, cuando el gobierno está perdiendo apoyo de las clases medias, sirve para radicalizar a los no radicalizados”. Señaló que la crítica previa de la política del gobierno por la SBPC ha sido muy tímida. Al cancelar la actividad el gobierno “los ha llevado a hacer declaraciones y asumir posiciones que de otra manera jamás hubieran asumido”.

Un hecho significativo en este proceso, según dijo el corresponsal, ha sido “el ejemplo de valentía desplegado por el movimiento estudiantil”, el cual ha estado a la vanguardia en los recientes acontecimientos en Brasil. □

Junta Etiópe Se Prepara para Nueva Ofensiva

El Avance de la Lucha Independentista en Eritrea

Por Ernest Harsch

Desde inicios del año, las fuerzas de liberación de Eritrea han obtenido logros significativos en su larga lucha por la independencia de su país del dominio etíope.

A pesar de la presencia de 25 000 tropas etíopes fuertemente armadas —aproximadamente la mitad del ejército etíope— los luchadores patriotas por la liberación de Eritrea han capturado o rodeado una serie de poblados importantes y campamentos militares, minando el dominio de la junta etíope sobre este territorio.

En enero, el Frente Popular de Liberación Eritreo (FPLE), una de las dos organizaciones principales que luchan por la independencia de ese país, capturó el pueblo de Karora, cerca de la frontera con Sudán.

En la ciudad de Addis-Abeba, el régimen admitió haber tenido veinte bajas, y que otras tropas huyeron a través de la frontera con Sudán durante el conflicto.

El 22 de marzo, Nacfa, la capital del distrito de Sahel en la región norte de Eritrea, también cayó en manos del FPLE. Esta fue la primera capital de distrito en Eritrea en ser liberada del control etíope.

La victoria en Nacfa fue el resultado de un sitio de la ciudad durante seis meses, llevado a cabo por un batallón del FPLE contra 700 soldados etíopes atrincherados allí. En un despacho de prensa desde Nacfa, poco tiempo después de su captura,

el corresponsal Jonathan C. Randal del *Washington Post* señaló que esa operación era muestra de la “habilidad de los eritreos en realizar un cerco complicado y rechazar tres destacamentos de auxilio etíopes —que incluían dos lanzamientos de paracaidistas y una acción de despeje del camino franqueado por 5 400 tropas armadas”.

Durante el sitio, según informó Randal, los 15 000 residentes de Nacfa huyeron de la ciudad en búsqueda de seguridad a la vez que la mayor parte de las tropas etíopes eran eliminadas por los eritreos, quedando sólo 200 de éstas en los instantes en que se capturó el lugar. De acuerdo a fuentes eritreas, éstos derribaron quince aviones etíopes.

Dos semanas después, el 6 de abril, el fuerte en Afabet —el último poblado importante de Sahel en manos de fuerzas etíopes— fue rebasado por las fuerzas del FPLE. Se reportaron más de 200 etíopes muertos y 170 capturados. Entre los prisioneros se encontraba el coronel Abara Tabori, comandante etíope en Afabet. Tres días después, los etíopes abandonaron su puesto militar en Elabaret.

La segunda fuerza importante que lucha por la independencia de Eritrea es el Consejo Revolucionario del Frente de Liberación Eritreo (FLE). Este anunció para el 22 de abril la captura del pueblo de Tessenei, como también del campamento militar etíope localizado allí. Tessenei es uno de los poblados más importantes de la región occidental de Eritrea. Su captura le

brinda al FLE el control de la ruta principal que cruza la frontera a Sudán, lugar del cual recibe abastecimientos. El FLE dijo haber capturado 197 soldados etíopes y haber dado muerte a “un gran número de éstos, incluyendo al Col. Debede Tessma, quien era comandante en Tessenei”.

Un representante del FLE en Beirut anunció el 19 de mayo que se estaba efectuando un fuerte combate en Barentú. Una semana más tarde, se reportaron combates en Agordat, localizado en la región central de Eritrea. Ambos poblados se encuentran en el camino hacia Keren y Asmara, la capital de Eritrea.

Anthony Shaw comentaba en un reportaje aparecido en el número de junio de la revista mensual londinense *New African Development*, que “la moral de las tropas etíopes parece haberse ido al suelo. (. . .)”

La fuerza creciente de los grupos independentistas y su apoyo de masas entre la población eritrea han sido confirmados por varios periodistas que recientemente han visitado regiones controladas por los eritreos.

Gérard Chaliand, un experto en las luchas que la guerrilla viene realizando, ha descrito las actividades de los grupos independentistas en una serie de artículos aparecidos en los números del 7 al 9 de mayo en el diario parisino *Le Monde*. Según Chaliand, el FPLE controla todo Sahel y ejerce una influencia considerable en los distritos del altiplano donde Keren y

Asmara están localizados, al igual que en las costas del Mar Rojo entre Massawa y Assab.

El FLE controla la mayor parte de los dos distritos más occidentales, Barka y Gash, y sus unidades están desparramadas en el resto de los distritos, a excepción de Sahel. Chaliand estima que cada organización cuenta con un número de 10 000 a 12 000 soldados.

Un grupo más pequeño, el Frente de Liberación Eritreo-Fuerzas de Liberación del Pueblo (FLE-FLP), una escisión del FPLE que tuvo lugar en marzo de 1976, tiene su base de operaciones en una sección nórdica de Barka, cerca de la frontera con Sudán. Sus 2 000 soldados fueron reclutados mayormente entre eritreos refugiados en Sudán.

Los movimientos de liberación administran las áreas controladas por ellos como si fuesen gobiernos, estableciendo escuelas, hospitales, talleres, centros de entrenamiento y gobiernos civiles. Según Chaliand, el FPLE ha realizado ciertas medidas de reforma agraria, ha expropiado tierras pertenecientes a absentistas y ha dado asistencia en cuanto a la repartición igualitaria de la tierra en aquellos lugares donde tradicionalmente la propiedad ha sido comunal.

Según Randal, que publicó una serie de reportajes sobre Eritrea aparecidos en el *Washington Post* del 30 de abril al 3 de mayo, existe mucha discusión política en las escuelas administradas por el FPLE. Citó algunas de las preguntas que los estudiantes le hicieron cuando visitó una de las escuelas:

“¿Por qué Estados Unidos le dieron a Etiopía armas pesadas, aviones de guerra y municiones para asesinar al pueblo de Eritrea?”

“¿Quién asesinó a Malcolm X?”

“¿Cuándo Estados Unidos elegirán un presidente negro?”

Los nuevos reclutas, los campesinos analfabets y prácticamente todo el mundo en las áreas controladas por el FPLE —incluso los 220 niños y las 170 niñas en la escuela modelo— absorben una gran dosis de educación política. De todas maneras, éstos últimos son afortunados en poder asistir a la escuela, puesto que fuera de las áreas controladas por Etiopía la educación está casi paralizada.

A pesar de que la junta militar etíope se reclama “socialista”, ha rechazado consistentemente el derecho del pueblo eritreo a su autodeterminación. El jefe de estado Teniente Coronel Mengistu Haile Mariam se ha comprometido a mantener “la unidad sacra” del país a toda costa.

Frente a los nuevos avances militares de las fuerzas eritreas, hay indicaciones que la junta está preparándose para otra gran ofensiva militar. Se dice que decenas de miles de campesinos etíopes se están entrenando en campamentos militares al norte de Addis-Abeba, con el objetivo de realizar una marcha masiva dentro del territorio eritreo. Un intento similar realizado el año pasado, que involucró más de 125 mil campesinos muy deficientemente

armados y poco entrenados se vino al suelo después de las primeras escaramuzas.

Desde 1952, el régimen etíope, bajo el emperador Haile Selassie como bajo la junta actual, ha recibido ayuda de Washington en su guerra contra Eritrea. Los imperialistas norteamericanos entrenaron y equiparon las fuerzas armadas etíopes, proveyéndoles, una asistencia militar a un monto de \$275 millones de dólares. Después que la junta actual destronó mediante un golpe de estado a Selassie en septiembre del 1974, Washington también le ha vendido a Addis-Abeba más de \$150 millones de dólares en armas.

La estrecha relación disminuyó dramáticamente en abril, cuando Washington redujo su ayuda militar a la junta. Como respuesta, Addis-Abeba clausuró varias oficinas e instalaciones norteamericanas en ese país. Desde entonces, Mengistu ha visitado a Moscú donde se le recibió con alfombras rojas. Se ha reportado que envíos de armas soviéticas han comenzado a llegar a Etiopía.

El corresponsal David B. Ottaway del *Washington Post* reportó en la edición del 9 de junio que según fuentes eritreas en Jartum, Moscú se aproximó a los tres grupos eritreos —el FLE, FPLE y el FEL-FLP— con una propuesta para negociar un acuerdo. Según Osman Saleh Sabbe, el dirigente principal del FLE-FLP, Moscú propuso una federación con Etiopía que le daría el “reconocimiento a Eritrea de su carácter distintivo”.

Ottaway informó, “la propuesta soviética fue rechazada, dijo Sabbe. Otras fuentes eritreas confirmaron que cada una de las tres fracciones de una manera independiente han rechazado cualquier solución que no contenga la independencia total de la excolonia italiana y que están dispuestas a seguir la lucha hasta que el gobierno etíope conceda la misma”.

La previa experiencia de los eritreos con los esquemas “federacionistas” ha sido un factor indudable en su rechazo de la propuesta soviética.

Después de la derrota italiana en Eritrea y Etiopía en 1941, Eritrea quedó administrada por las fuerzas de ocupación británicas, mientras que Addis-Abeba y las distintas potencias imperialistas manobraban para ganar el control de Eritrea. En diciembre de 1950, un plan norteamericano para la federación de Etiopía y Eritrea fue adoptado. Este le proveía a Eritrea completa autonomía con su propia constitución y parlamento.

Sin embargo, con el apoyo norteamericano, el Emperador Selassie pasó por alto las condiciones de la federación. Aplastó al creciente movimiento obrero en Eritrea, proscribió a todos aquellos partidos opuestos a la asimilación con Etiopía y, en 1962, anexó mediante la fuerza a Eritrea como la decimocuarta provincia etíope. El amharic, que es el idioma de la nacionalidad principal del imperio de Selassie —los

amharas—, fue impuesto como el único idioma oficial en Eritrea (la mayor parte de los eritreos hablan tigre, tigríña o árabe).

Como respuesta a este asalto a los derechos de los eritreos, se inicia su lucha por la independencia. Se fundó el FLE en 1961. En la década que siguió su fundación, llevó a cabo una serie de acciones guerrilleras a pequeña escala, que fueron ampliándose en la medida en que más eritreos se incorporaban al movimiento independentista.

Un obstáculo que estorbó la lucha libertaria de los eritreos por muchos años fue una lucha fraccional que conllevó encuentros armados entre varios grupos eritreos. Un conflicto interno en el FLE dio como resultado una oleada de asesinatos que se extendieron del año 1967 al 1969.

En 1970, un grupo dirigido por Issaias Afewerki se escisionó para formar el FPLE. Desde enero del 1972 hasta agosto de 1974 continuó en pleno vigor una lucha faccional entre el FLE y el FPLE. Los resultados de estos conflictos redundaron en un debilitamiento de la lucha independentista a nivel general.

Como respuesta a las nuevas oportunidades que surgieron tras el derrocamiento del régimen de Selassie por la junta militar en 1974, el FLE y el FPLE hicieron varios intentos de reunificarse. A pesar de que estos esfuerzos resultaron infructuosos, la reanudación de los ataques por parte de la junta militar ha obligado a los dos grupos a establecer un grado de cooperación en el terreno militar contra su enemigo común.

Randal comentaba:

Tanto el FLE como el FPLE favorecen un “Frente Patriótico Democrático”, ambos subscriben plataformas izquierdistas similares que hacen un llamado por la extensión de las nacionalizaciones que son un objetivo común en los movimientos de liberación nacional.

Ambos aparentemente están dominados por marxistas, pero oficialmente son tolerantes de no marxistas en base a las condiciones del país —atraso, en gran parte rural y con regiones feudales y analfabets— que no ponen al día una revolución que cambie todo de la noche a la mañana.

A pesar de las alegaciones que hacen todos, las diferencias básicas parecen estar enraizadas en personalidades y competencia encubierta de declaraciones y contradicciones sobre cuestiones tales como el tamaño relativo de cada grupo, su importancia y la pureza ideológica.

La situación se complicó aún más en marzo de 1976 cuando Osman Saleh Sabbe, quien encabezaba la misión de asuntos exteriores del FPLE, se escisionó y estableció el FLE-FLP como una organización aparte. El FPLE se refiere ahora al FLE-FLP como una “claque de elementos oportunistas y de derecha”.

A pesar de que el FLE-FLP tiene una reducida base dentro de Eritrea, los otros dos grupos reconocen que Sabbe tiene mayores recursos financieros debido a sus contactos con varios regímenes árabes. Según Chaliand, el FLE-FLP recibe la

mayor parte de su ayuda de los regímenes de Libia y Arabia Saudita. El FLE también recibe cierta ayuda de los estados árabes, principalmente de Siria, Arabia Saudita y Kuwait.

En otro intento de superar la competencia fraccional, el FLE y el FPLE firmaron un acuerdo el 31 de mayo, haciendo un llamado por la reunificación de todos los grupos y comprometiéndose a trabajar juntos ante una nueva ofensiva etíope. Bajo el nuevo acuerdo se supone que el FLE absorba el FLE-FPL. Tanto el FLE como el FPLE estuvieron de acuerdo en establecer un Frente Nacional Democráti-

co hasta que se logre la independencia.

Mientras el movimiento por la independencia de Eritrea continúa ganando apoyo, es presumible que los imperialistas norteamericanos tratarán de desviar la lucha para evitar un verdadero reto revolucionario a sus intereses importantes en esa región. En vista de que varios regímenes árabes, que están dando ayuda a algunos de los grupos eritreos, están fuertemente apoyados por Washington, su intervención puede ser un reflejo de intentos clandestinos por parte de Estados Unidos para influenciar el desarrollo de la lucha eritrea.

Si ese es su propósito, Washington puede verse enfrentado con muchas dificultades.

Según Randal, "los eritreos sospechan que Arabia Saudita y sus sustitutos sudaneses están actuando a beneficio de Washington".

Y por haber Estados Unidos apoyado previamente el régimen etíope, según reporta Duffy, "los rebeldes eritreos consideran a Estados Unidos como un símbolo imperialista, a pesar de que dicen no tener ningún vínculo con el marxismo. El cambio reciente en Addis-Abeba, hacia Moscú y alejándose subsecuentemente de Washington, no ha tenido aparentemente efecto sobre la manera en que los rebeldes ven la situación". □

Un Blanco Central: las Negras, Chicanas y Puertorriqueñas

Carter Dice 'No' a los Derechos al Aborto de las Pobres

Mostrando su desdén por las mujeres y por todos los trabajadores, Jimmy Carter expresó ante una conferencia de prensa celebrada el 12 de julio que haría todo lo posible para retirar fondos federales para los abortos. El presidente prometió interpretar de una manera "muy estricta" la decisión del 20 de julio de la Corte Suprema en la que se especifica que los fondos federales para los abortos han dejado de ser un derecho constitucional.

El mensaje de Carter es una advertencia amenazadora para cada mujer, cada negro y cada trabajador de lo que esta administración le tiene listo.

Al preguntársele sobre si era justo negarles abortos en condiciones de seguridad a las mujeres que no pueden pagar por ellos, Carter dijo:

"Bueno, como ustedes saben, hay muchas cosas en la vida que son injustas, cosas que los pobres no pueden tener y que los que tienen dinero sí pueden. Pero no creo que el gobierno federal debe intervenir para hacer estas oportunidades accesibles a todos, y más cuando existe un factor moral envuelto".

¿Un factor moral? ¿Moral para quién? La moral de la clase capitalista expresada a través de las palabras del presidente de los ricos, como calificó a Carter muy bien Aryeh Neier, presidente de la Unión de Derechos Civiles Norteamericana.

Esta es una moral que condena a una tercera parte de todas las mujeres que obtienen abortos cada año a tener que recurrir de nuevo a arriesgar sus vidas en manos de "carniceros" o a tener hijos que no han elegido.

Es la moral que escoge a las mujeres negras, chicanas, puertorriqueñas y mujeres jóvenes a ser las primeras víctimas de la campaña gubernamental cada vez más feroz contra el derecho de *todas* las mujeres al aborto.

Es la moral que cierra sus ojos ante las

cientas de mujeres que por carecer de fondos públicos para realizarse abortos, van a morir cada año víctimas de los abortos ilegales.

"Hay muchas cosas en la vida que son injustas", en una sociedad cuyo funcionamiento está destinado a producir ganancias para una minoría rica y privilegiada. En sus seis meses en el poder, las acciones de Carter hacen claro al pueblo trabajador que:

- Las mujeres adineradas tendrán médicos, mientras que las mujeres trabajadoras tendrán "ganchos".

- Los grandes negocios tendrán ganancias, mientras que a los pobres se les negarán los cupones o sellos de alimentos.

- Se protegerá a los patronos que rompen las huelgas, mientras que a los huelguistas se les quitará el seguro de desempleo y a sus hijos se les negará el bienestar social (welfare).

- Las petroleras aumentarán sus precios, mientras los trabajadores aprenderán a apretarse sus correas.

"Hay muchas cosas en la vida que son injustas".

Este es el mismo Jimmy Carter que en su campaña para la presidencia desplegó el estribillo de: "¿Por qué no exigir lo mejor?" Ahora nos viene a decir el Sr. Carter que este país —el más rico del mundo— no puede brindarles lo mejor a sus ciudadanos. De hecho, el gobierno *no intenta* proveer lo mejor, ni tan siquiera la igualdad de oportunidades para todos.

Confiadas por la campaña eleccionaria en que Carter prometía defender los derechos de la mujer, las dirigentes del movimiento de la mujer que favorecen al Partido Demócrata apoyaron a Carter en 1976. Los ataques públicos de Carter contra el derecho al aborto fueron pasados por alto por las dirigentes de la National Organization for Women (Organización Nacional de Mujeres—NOW), mientras

proponían la estrategia de ser "prácticos en política". Mientras que dirigentes feministas trabajaron calladamente para elegir políticos "promujeres", las fuerzas contra el aborto tomaron la ofensiva en la calle.

El mensaje racista y sexista de Carter del 12 de julio les ha mostrado a las mujeres que tan "práctico" es confiar la lucha a los políticos de los partidos Demócrata y Republicano. El ataque contra el derecho al aborto y contra la acción afirmativa, la negativa a ratificar a Equal Rights Amendment (ERA—Enmienda por la Igualdad de Derechos), la negativa de pagos de incapacidad a las mujeres trabajadoras embarazadas —éstos son los resultados "prácticos" de subordinar la lucha independiente de las mujeres a las necesidades electoreras de los politiqueros capitalistas.

El ataque descarado de Carter que amenaza el derecho al aborto de las mujeres trabajadoras es una prueba más para medir cuán lejos puede llegar el gobierno en revertir los derechos al aborto de todas las mujeres.

Necesitamos una poderosa contraofensiva del movimiento feminista y de aquéllos que lo apoyan para responder a este reto —una contraofensiva exigiendo abortos legales y seguros para todas las mujeres y, por otra parte, que no se recorten los fondos federales para este propósito. Una campaña pública de piquetes, manifestaciones, mítines, comunicados públicos y demostraciones que puedan movilizar a las víctimas de este nuevo ataque, junto con grupos feministas y con sus aliados en las comunidades negras y en el movimiento obrero.

Todo el pueblo trabajador tiene algo que ganar en esta lucha. *Nosotros* no podemos darnos el lujo de permitir que una minoría adinerada en este país tenga éxito en su lucha contra los derechos de la mujer. □

'Eurocomunismo' y Estado

Comentado por Gerry Foley



El libro *"Eurocomunismo" y Estado* de Santiago Carrillo apareció en los estantes de libros en España, justamente en el comienzo de la campaña electoral que culminó el 15 de junio. Es un libro pequeño de alrededor de 200 páginas, publicado en un formato modesto cuyo propósito es intentar servir como un transfondo teórico para los documentos esbozados en el programa del Partido Comunista de España (PCE).

En la introducción, Carrillo señala que la dirección del PCE está actualmente bajo el ataque de dos fuegos —de aquéllos que dicen que la admisión de principios democráticos es sólo una cobertura para tomar el poder mediante la fuerza, y de aquéllos que le atribuyen puntos de vista allegados a los socialdemócratas. Carrillo explica que el propósito de su libro estriba en:

Hace falta un análisis global de la sociedad capitalista desarrollada de hoy y su contexto mundial; de las consecuencias del progreso de los medios de producción y las nuevas estructuras sociales que ha promovido. Se impone, particularmente, el estudio del Estado actual y, sobre todo, de las posibilidades de transformarlo por una vía democrática. (. . .)

Mientras no elaboremos una concepción sólida sobre la posibilidad de democratizar el aparato de Estado capitalista, transformándole así en una herramienta válida para construir una sociedad socialista . . . o bien se nos acusará de taticismo, o bien se nos identificará con la socialdemocracia.

Carrillo no puede ignorar el hecho de que la transformación del estado capitalista de un instrumento de opresión de clase a un instrumento de progreso humano constituye la esencia del revisionismo clásico y del reformismo de la socialdemocracia. Obviamente ha decidido defenderse tomando la ofensiva.

El argumento principal del dirigente del PCE tiene dos vertientes. De un lado, utiliza un argumento similar al de los revisionistas clásicos: El estado capitalista está cambiando debido a los avances en la cultura y la organización social.

Por otra parte, Carrillo argumenta que es posible transformar el estado capitalista presente sin tener que destruir las raíces y ramificaciones del viejo aparato debido a las nuevas relaciones de fuerzas creadas por la revolución rusa, el surgimiento de nuevos estados obreros después de la

Segunda Guerra Mundial y el colapso de los viejos imperios coloniales bajo el impacto de la revolución colonial.

Y ¿cuál es la realidad concreta de hoy? La realidad es que a pesar de la fuerza que aún le queda al imperialismo, éste, como sistema social, ha sido desestabilizado, primero por la gran revolución socialista de Octubre, luego por el avance del socialismo, con sus límites, sus carencias y sus imperfecciones —que no ocultamos ni nos interesa ocultar— en Europa, Asia, Africa, América Latina, y por el conjunto del proceso de descolonización. Esa desestabilización es cada día más profunda e impulsa las corrientes transformadoras en los países que hasta ahora habían dominado al mundo.

Carrillo plantea la idea de que la revolución socialista puede irse ampliando

"Eurocomunismo" y Estado, por Santiago Carrillo. Editorial Crítica, Barcelona, 1977, Rústica, 218 páginas.

de la misma manera que lo hizo la revolución burguesa iniciada en Francia. Es decir, como resultado del libre intercambio de ideas y de procesos sociales irreversibles, con la vieja clase gobernante reconciliándose gradualmente a la aceptación de un nuevo orden social. Esto sería algo similar a la transformación de la clase dominante aristocrática inglesa en base a ciertos pasos que se iniciaron con la reforma electoral de 1830, y el surgimiento de la burguesía como clase dominante en varios países continentales —el caso más notable, Alemania— sin una revolución.

Como sucedió con la transformación burguesa, en muchos, casos, esta vía significa que una parte de las clases dominantes en el tipo de sociedad que fenece, bajo la influencia del peso mundial del socialismo, de los nuevos problemas que crea la confrontación de países antiguamente colonizadores y colonizados y de los procesos económicos, tales como el desbordamiento de los moldes del capitalismo y del imperialismo, por el crecimiento de las fuerzas productivas y la lucha por relaciones democráticas de igualdad, a nivel internacional, entre los pueblos —sucederá, repito— que una parte de esas clases dominantes se tornará más permeable y podrá cooperar de una u otra forma con el nuevo sistema social, reduciéndose el ámbito y las posibilidades de

resistencia violenta a núcleos minoritarios de aquéllas.

Carrillo reconoce que él y la dirección de su partido han cambiado algunas de sus concepciones históricas acerca de la naturaleza del estado capitalista. Sin embargo, afirma que la propia dirección soviética ha cambiado frecuentemente sus posiciones sobre cuestiones que por lo regular se consideraban asuntos de principios:

Stalin, que se decía continuador de Lenin, revisó y anuló tranquilamente, con la aprobación de instancias del PCUS [Partido Comunista de la Unión Soviética], tesis enunciadas por Lenin. Krushev no se limitó a revisar, sino que condenó —y con razón— prácticas e ideas de Stalin, con la aprobación del XX y el XXII Congresos. Los actuales dirigentes del PCUS *revisaron* y además enterraron vivo políticamente a Krushev. (. . .)

Y que algunos de los que se rasgan ahora las vestiduras contra el *revisionismo* del Partido Comunista de España y otros partidos occidentales han sido revisionistas —incluso de su propia obra— diversas veces, aunque hallan encontrado siempre chivos expiatorios a quienes responsabilizar de acciones en las que, por lo menos, de uno u otro modo, eran responsables.

¿Quién Apadrinó a Carrillo?

Carrillo no dijo cuál de las tesis de Lenin fue revisada por el PCUS de Stalin. Debió haber mencionado en particular los puntos de vista de Lenin sobre la necesidad de revoluciones socialistas en los países capitalistas desarrollados. Stalin anuló esta posición argumentando que en efecto la extensión del socialismo se daría en base a su construcción en la URSS.

El dirigente del PC español visualiza que la transformación gradual del estado capitalista ha sido posible por el desarrollo de la Unión Soviética y de otros estados obreros que se erigieron bajo su sombra. Esto es claramente una variante de la propia concepción de Stalin.

Carrillo argumenta que no sólo las nuevas relaciones de fuerzas internacionales hacen al estado capitalista más susceptible al cambio, sino que sostiene que la división del mundo en bloques dominados por las dos "superpotencias" excluye procesos revolucionarios de tipo "clásico" que puedan desenraizar al estado burgués. Afirma que, por lo tanto, todos los levantamientos revolucionarios han sido

productos de derrotas en guerras del estado capitalista, pero que sin embargo en la era atómica tales posibilidades ya no existen.

Y una guerra en Europa, que sería a la vez una guerra mundial, resultaría . . . en que la lucha de clases termina con el hundimiento de las clases en pugna porque conlleva prácticamente la destrucción de la humanidad y del progreso material y social alcanzado por ésta. (. .)

No tener en cuenta este factor y seguir hablando de la revolución con las mismas ideas que en el pasado —aunque sea un pasado reciente— ha dejado de ser revolucionario.

Cierto que no puede excluirse, en un contexto internacional favorable, la posibilidad, en un país desarrollado, en el que no hubiera libertades y una clase dominante ejerciese una dictadura brutal contra su pueblo, de una revolución que triunfe por un acto de fuerza, a condición de que para ello el pueblo conquiste el apoyo de una parte decisiva de las fuerzas armadas. Pero incluso en este caso, si la victoria no se produce muy rápidamente, si ese país se hunde en una guerra civil prolongada, en la que se encontrasen mezcladas las grandes potencias, las consecuencias podrían ser catastróficas.

Sin excluir enteramente dicha posibilidad, es claro que las vías al socialismo en el tipo de países [avanzados] de que venimos hablando tienen que ser otras, tomando en cuenta la realidad concreta. Tienen que ser vías en que se combine la acción democrática de las masas con la actuación de las instituciones representativas democráticas; es decir, con el uso de los instrumentos democráticos representativos que hoy sirven fundamentalmente al capitalismo, al servicio del socialismo.

La visión de Carrillo acerca de la improbabilidad de revoluciones en los países capitalistas avanzados y su perspectiva general corresponden enteramente a las concepciones de la coexistencia pacífica de la burocracia soviética. Posiciones idénticas, demenzadas al detalle han sido expuestas por el Kremlin y por los representantes de los partidos estalinistas más serviles tal como el Partido Comunista de Estados Unidos.

La Contribución Personal de Carrillo

El dirigente del PC español sin embargo plantea su perspectiva reformista de una manera diferente de lo que la han planteado tradicionalmente los estalinistas. No menciona la teoría reformista de las dos etapas creada por los mencheviques, la que fue adoptada por Stalin; esto quiere decir que una etapa histórica de perfeccionamiento de la democracia burguesa tiene que ser culminada antes de que pueda intentarse la revolución socialista.

Carrillo presenta el proceso de “transformación” del estado burgués como un proceso continuo. Esto le permite, en efecto, echar a un lado la perspectiva de la revolución socialista para un futuro lejano, hipotético. Uno de los aspectos que adelanta su posición es el de reasegurarles a los capitalistas de Europa Occidental que los PC “eurocomunistas” no están pensando en hacer la revolución o de inculcar esta idea en la mente de los trabajadores.

Al mismo tiempo, este concepto de un

proceso ininterrumpido levanta la posibilidad de un futuro inmediato de “reformas estructurales” que rebasen los límites del capitalismo, esto es si utilizamos el término en su acepción más correcta. La ventaja reside en ir abriendo paso a un ajuste flexible al movimiento y a las ideas populares entre la juventud que se va radicalizando en las universidades y en las fábricas. También, le hace posible a Carrillo admitir que el capitalismo se encuentra en su agonía de muerte y que sus instituciones están completamente podridas. Es así como son dos los aspectos de su argumento acerca de que el estado capitalista ha cambiado su naturaleza.

Este estado de hoy, que no solamente tiene a su servicio al ejército, a la policía, a los magistrados, a los cobradores de impuestos y a la burocracia tradicional, sino a cientos de miles de enseñantes, administradores, técnicos, periodistas y otros trabajadores, sigue siendo el instrumento de la dominación de clase que definen Marx, Engels y Lenin; pero sus estructuras son mucho más complejas, más contradictorias que las que conocieron los tres maestros del marxismo, y sus relaciones con la sociedad presentan ciertas características diferentes.

Con la llegada de la recesión mundial, afirma Carrillo, se ha demostrado que la expansión del aparato estatal del “neocapitalismo” hoy en día es sumamente vulnerable a la presión de la radicalización de masas.

Se ha puesto en evidencia que ese nuevo Leviatán, más monstruoso aún que el descrito por Hobbes, es hoy el nudo de cuantas contradicciones cruzan la sociedad, tremendamente vulnerable a todas ellas; apurando la imagen, y sin que ello nos lleve a minimizar su poder, un coloso con los pies de barro.

El movimiento de mayo y junio del 68 en Francia, con sus aspectos confusos y anárquicos y su inconclusión, no dejó de contribuir a poner de manifiesto los rasgos de debilidad de ese Estado, tras su aparente omnipotencia. Dicho movimiento fue, probablemente, la primera gran revuelta social contra tal tipo de estado, precursora de otras.

Sin que estén claros todavía los factores determinantes del caso, el escándalo Watergate, en el que ciertos aparatos ideológicos de la sociedad entraron en conflicto abierto con los aparatos coercitivos y obtuvieron una victoria —aunque limitada— sobre éstos, son un tipo de enfrentamiento característico de las contradicciones que aquejan al sistema actual de Estado del capital monopolista.

Como una muestra de la vulnerabilidad de las instituciones que tradicionalmente son defensoras del orden burgués, Carrillo cita a la iglesia. Su evidencia consiste en pronunciamientos hechos por obispos de que los principios del capitalismo son contrarios a la moral cristiana. Utilizar este juego demagógico de la jerarquía de la iglesia católica ha sido una práctica común de los partidos estalinistas por más de una década. Con el objetivo de acercarse más a la iglesia, la dirección del Partido Comunista Italiano (PCI), un aliado de Carrillo, trató de mantener el asunto del

divorcio y del derecho al aborto fuera del parlamento.

Pero el crecimiento del movimiento de liberación de la mujer ha obligado al PCI a adaptarse a las circunstancias. Carrillo evidentemente ha aprendido la lección.

Entre los aparatos ideológicos, la familia misma, en su sentido tradicional, está en un periodo de profunda transformación. (. .) Los progresos —¡cuán insuficientes aún!— hacia la liberación de la mujer, por medio de la independización económica con respecto al hombre; el logro de algunos derechos —aunque muchas veces sean meramente formales— tales como el divorcio, la utilización de anticonceptivos, el aborto; el cambio de las relaciones semipatriarcales entre padres e hijos a formas de relaciones más sueltas, en que los hijos son más independientes, más libres en su pensamientos y movimientos —recordemos lo que con frase gráfica se llamó “rebelión de la juventud”—; la crisis moral que tan directamente afecta la familia, y en cuyo fondo hay la búsqueda de una nueva moral. (. .) una serie de factores concomitantes indican que sin que la familia, como célula humana, corra hacia su desaparición, está en un proceso de transformación.

Uno de los aspectos de la crisis del capitalismo es el giro hacia la izquierda del electorado en algunos países de Europa.

Carrillo deriva de esto un nuevo argumento para la estrategia estalinista de las “alianzas antimonopolísticas”.

La crisis afecta también a las fuerzas cristianas. En las condiciones presentes, la única vía hacia el cambio del aparato ideológico-político que sostiene al régimen capitalista es la creación de una nueva correlación de fuerzas por el camino de la lucha política, social y cultural. Esa nueva correlación exige estimular el fortalecimiento de las posiciones sinceramente socialistas en el seno de los partidos socialistas y socialdemócratas y de las corrientes progresistas y socialistas en el movimiento cristiano. Conjuntamente con esos sectores es cómo los partidos comunistas pueden crear un nuevo sistema de fuerzas políticas que retire el apoyo de masas que hoy sostiene al capital monopolista y sea el asiento de una marcha democrática al socialismo.

Se Quita el Sombrero ante el Mayo Francés

Carrillo además adapta el reformismo estalinista a las condiciones de la radicalización de masas.

Al mismo tiempo, las características nuevas de aquella crisis [el mayo francés], que no podía resolverse con la acción de la calle exclusivamente ni con un asalto frontal al poder como en otras crisis clásicas, que requería posiblemente culminar la lucha de masas con iniciativas democráticas de diverso tipo, entre ellas la de nuevas elecciones, con una alternativa seria y responsable —como la que ofrece hoy la unión de izquierda—. (. .)

La crisis de mayo no condujo a cambios inmediatos entre otras cosas debido a:

. . . el peso excesivo de grupos inmaduros, anárquicos, que intimidaron a amplios sectores de las capas medias, del mismo aparato del Estado y redujeron la influencia de la izquierda, tan grande en un momento entre las masas.

Carrillo continúa:

Sin embargo, mayo del 68 contribuyó a preparar las condiciones para el futuro triunfo de la izquierda en Francia.

No sólo el mayo francés contribuyó a preparar el camino de una victoria electoral de la alianza frentepopulista, sino que también tuvo su impacto en una de las fuerzas decisivas del aparato estatal —las fuerzas represivas. Como resultado de tal asombro y viendo la cosa en un proceso a largo plazo, “en el ejército francés se producen fenómenos que pueden ser interesantes no sólo a nivel de los soldados, sino incluso de altos mandos”.

En la crisis de mayo, según apunta Carrillo, la policía comenzó a dejar de cumplir la tarea represiva a que fueron asignados. Las conclusiones que Carrillo deriva de los indicios de crisis en las fuerzas represivas están enteramente dentro del reformismo estalinista:

Las fuerzas del orden público, la policía, deberían existir para defender la sociedad de los elementos antisociales, para regular el tráfico, para proteger la población. (. . .)

Es decir, se trata de luchar, por medios políticos e ideológicos, a fin de imponer un nuevo concepto del orden público, más civilizado, inspirado en la idea de la defensa del conjunto de la población y no de los intereses de una minoría privilegiada; un nuevo concepto de orden público más democrático, y de llevar ese concepto a la mente de los componentes de las fuerzas del orden.

La manera de “transformar” el ejército es apelar al “patriotismo” y al “profesionalismo” de los cuerpos de oficiales:

La OTAN justifica su existencia en la posibilidad de un ataque soviético. En un determinado momento esto permitía todavía ligar patria y OTAN. Pero en la medida en que, tras más de veinte años, no se ha producido agresión soviética y se confirma la orientación fundamental defensiva del pacto de Varsovia, la OTAN se transforma en una superestructura burocrático-militar, a la búsqueda de un objetivo que la justifique; y en último término deviene, sobre todo, un instrumento de control político, económico y militar de los americanos sobre Europa. Aquí sí que la idea de patria se esfuma. Y al final nadie sabe a ciencia cierta, en los países afectados, en qué consiste su política militar, cuáles son los objetivos de los instrumentos armados.

El resultado de todo esto según dice Carrillo es:

En el ámbito internacional la crisis de la sociedad en que vivimos se manifiesta también en una crisis en la que los militares más cultos e interesados por su oficio están a la búsqueda de una nueva identidad. En ese sentido es muy interesante y significativo el libro recientemente publicado por el comandante Prudencio García, en el que se defiende la tesis de que los ejércitos deben prepararse para apoyar una política de paz y desarme, aunque esta perspectiva aparezca todavía lejana.

Carrillo define las tareas de la izquierda de la siguiente manera:

No se trata aquí de instrumentalizar al ejército en otra dirección política de la que ha seguido, ni

mucho menos pensar en complots militares. (. . .) sino de lograr una identificación entre ejército y sociedad civil en esta época de transición, identificación que supere el binomio histórico: *oligarquía+fuerzas armadas=conservadurismo y reacción*, y que facilite la marcha democrática de las fuerzas progresistas hacia un tipo de sociedad igualitaria y justa.

Carrillo continúa diciendo que desde el punto de vista de realizar tal cambio de sentimientos por parte de los militares, “las viejas actitudes antimilitaristas, la agitación política pura, el dirigirse al ejército en forma negativa no facilitarían la tarea sino que la tornarían irrealizable, y ayudarían a la monarquía dominante a formar un bloque con el ejército”.

Carrillo virtualmente excluye la posibilidad de utilizar una crisis revolucionaria para dividir al ejército burgués. Basa estas conclusiones argumentando que la relación de fuerzas internacional no puede ser alterada velozmente sin arriesgarnos a un desastre atómico. Explica que los PC visualizan la existencia continua del ejército como una necesidad social, pero que debe ser transformado de acuerdo a los cambios de la sociedad moderna.

Es decir, en esta concepción moderna, el militar no es miembro de una especie de orden cerrado, aislada de la sociedad y por encima de ésta, sino el participante de un cuerpo docente, dedicado a impartir una determinada formación a los ciudadanos para que éstos puedan defender la integridad del territorio en caso de necesidad.

Cierto es que esta concepción no es la del Estado capitalista actual. Pero incluso dentro de este Estado, sobre todo si conseguimos que los aparatos ideológicos vayan volviéndose contra él, esta concepción puede ganar progresivamente a sectores militares muy amplios, porque además se apoya en factores materiales objetivos, en una tendencia histórica que se acentúa cada día más.

Esos factores, esta tendencia, están ligados, por un lado, al desarrollo de las fuerzas productivas que generalmente van en cabeza precisamente en las aplicaciones a la técnica y al arte militar y que, por su creciente sofisticación, exigen del profesional una calificación cada vez mayor; por otro, el papel de los ejércitos que en esta época, a veces imperceptiblemente, va modificándose. Los ejércitos son un instrumento de la política de los estados y, en un mundo que ya no es homogéneo, en el que coexisten diversos regímenes sociales, en el que han desaparecido los imperios coloniales, en el que —aunque lento y penoso— se desarrolla un proceso de democratización de las relaciones internacionales. (. . .)

Por eso en los estados capitalistas desarrollados hay lo que podríamos llamar una crisis de la doctrina militar. (. . .) La definición de la misión del ejército está en constante revisión. De ahí la crisis profunda de la OTAN. La modificación del equilibrio mundial que antes se hacía casi periódicamente a través de la guerra entre uno y otros estados, ahora resulta prohibitiva por el precio que exigiría a los que la practicasen, consecuencia de la llamada *disuasión nuclear*.

Hoy existe un equilibrio surgido de la segunda guerra mundial y de las conmociones suscitadas por ésta. Es un equilibrio que se sostiene en la hegemonía militar de las dos grandes potencias. EE.UU. y la URSS. Salvo una ráfaga de locura que destruiría el planeta, ese equilibrio no puede modificarse en una confrontación directa. De ahí

los innegables progresos de la coexistencia, por precarios que sean. (. . .)

Carrillo deriva las siguientes implicaciones con respecto a los militares españoles en particular y a los militares de Europa Occidental en general:

. . . en países como el nuestro, que no pueden aspirar a convertirse en potencias militares . . . un primer objetivo . . . tiene que consistir en hacer saber a éste que el costo de una invasión y una ocupación será muy alto. (. . .)

Pero una guerra por motivaciones nacionales defensivas, en esas condiciones, tendría que ser una *guerra de todo el pueblo*. No podría ser una guerra de interés de una clase oligárquica o por intereses extranjeros al país. (. . .)

Las fuerzas transformadoras de la sociedad tienen que llevar una lucha abierta por un tipo de ejército capaz de asumir la defensa nacional; oponer el interés de la nación al de las oligarquías dominantes. En este terreno es posible ganar la comprensión y la simpatía de los profesionales que sienten vocación por su oficio.

Como ejemplo de tal progreso, Carrillo menciona la colaboración del Partido Comunista y los oficiales “patrióticos” en el movimiento de resistencia francés. Toda la temática y propuestas que él levanta, de hecho, han sido partes componentes viejimas de la estrategia estalinista.

Sin embargo hay unas perspectivas diferentes entre los partidos comunistas de Europa Occidental y el Kremlin en la manera de cómo promover la “independencia nacional”. El Kremlin pudo hacer esto coqueteándole a de Gaulle hasta 1960. Sin embargo este juego amoroso entre el de Gaulle de “mentalidad independiente” pero cabeza de un régimen reaccionario y antiobrero y Moscú se fue convirtiendo cada vez más bochornoso para el PC francés. Eventualmente fue llevado a levantar una protesta aún cuando era entonces un servil seguidor del Kremlin. Hoy en día, el apoyo de los PC occidentales a los “oficiales patriotas” es presentado como parte de un proceso de cambio progresivo.

Un Nuevo Espíritu Hará el Trabajo

Carrillo también hace la proposición de democratizar el estado capitalista mediante la descentralización y la creación de organismos de “poder popular” para servir de complementos a las tradicionales estructuras del parlamento burgués. Tales ideas corresponden a las necesidades de la burocracia estalinista en aquellos países en donde existe una radicalización de masas que ofrecen la posibilidad de desarrollar maquinarias burocráticas. Estas ideas no sólo han sido impulsadas por los partidos “eurocomunistas” de España y de Italia, sino que han sido instrumentadas también por estalinistas de línea dura tales como el Partido Comunista portugués.

En su defensa de la necesidad de transformar al estado burgués antes que destruirle, Carrillo señala constantemente

la propia realidad de los regímenes estalinistas para mostrar que lo que él plantea no es tan diferente de la práctica de los países "socialistas".

Esta concepción del Estado y de la lucha por democratizarle presupone la renuncia, en su forma clásica, a la idea de un *Estado obrero y campesino*; es decir, de un Estado montado de nueva planta trayendo a sus oficinas a los obreros que están en las fábricas y a los campesinos que trabajan la tierra y enviando a ocupar su plaza a los funcionarios que hasta el momento trabajaban en las oficinas. De otra parte, un Estado así no ha existido nunca más que idealmente. Incluso donde la revolución ha triunfado por un acto de fuerza, la burocracia, con alguna excepción, ha seguido siéndolo y los nuevos funcionarios han adquirido rápidamente muchas de las mañas de los antiguos.

Carrillo reconoce que su perspectiva para la transformación del estado capitalista envuelve la coexistencia por un largo periodo de la propiedad pública y la privada. Lo defiende afirmando:

... Miremos la realidad de los países socialistas que han hecho su revolución por un camino clásico. La mayor parte llevan ya decenios con el nuevo régimen. Y si la toma del poder se realizó en un *tempo* histórico rapidísimo, la transformación económica y social sigue un ritmo mucho más lento. Persisten aún desigualdades. (. . .)

Para mostrar que su perspectiva para transformar al estado burgués es la misma que la de una tendencia histórica dentro de la propia dirección soviética, el dirigente "eurocomunista" cita unos señalamientos de Krushev al XX Congreso del PCUS:

Es muy probable que las formas de paso al socialismo sean cada vez más variadas. Y no es en absoluto obligatorio que la realización de esas formas entrañe, en todas circunstancias, la guerra civil. (. . .)

En este orden de ideas —proseguía el informe de Krushev— se plantea la cuestión de la posibilidad de utilizar también la vía parlamentaria para pasar al socialismo . . . Por otra parte, en las condiciones actuales, la clase obrera de diferentes países capitalistas tiene la posibilidad real de unir bajo su dirección a la inmensa mayoría del pueblo y de asegurar el paso de los principales medios de producción a manos del pueblo. (. . .)

La conquista de una sólida mayoría parlamentaria apoyándose sobre el movimiento de masas del proletariado y de los trabajadores crearía para la clase obrera de diferentes países capitalistas . . . las condiciones que aseguren transformaciones sociales radicales.

Carrillo cita a Krushev para presentarle como un representante del bloqueado *proceso de democratización en la URSS*. De hecho, podría encontrar los mismos tipos de afirmaciones en los discursos de Breznev o inclusive de Stalin. Con tal de presentar a Krushev como distinto a los actuales dirigentes del Kremlin, Carrillo llega a decir que su remoción fue una especie de "revolución palaciega", como si un cambio de dirección en un régimen estalinista nunca hubiera ocurrido por otros medios. De hecho, Krushev llegó al poder de la misma manera en que sucumbió.

Carrillo hace un intento para probarles a los trabajadores y elementos radicalizados de su país de que no es realista en visualizar un cambio revolucionario. Y para esto utiliza la realidad misma de los regímenes estalinistas. Sin embargo, cuando llega a la cuestión de hacer al programa de su propio partido atractivo, este ejemplo no servirá para nada.

Esta concepción del Estado entraña también la idea de *renunciar a un aparato del Estado que sea de Partido*, a un aparato de Estado controlado por un aparato de Partido; se trata de crear un aparato de Estado que obedezca en todo momento fielmente a los elegidos del pueblo, y que no pueda ser manipulado contra la voluntad del pueblo.

Carrillo tiene que hacer un esfuerzo especial para mostrar que mientras que su partido mantiene una continuidad histórica, su programa no envuelve la defensa de la dictadura estalinista.

En esta empresa tenemos que recuperar para las fuerzas que luchan por el socialismo valores intelectuales y morales que, hipócritamente, trata de identificar a sí mismo el sistema del capital monopolista de Estado, y que la burguesía podía personificar en otra época, cuando era una clase revolucionaria. (. . .)

Es una necesidad y una obligación *abrir brecha, lograr una diferenciación real*, entre aquéllos que cultivan sinceramente los valores de la democracia y el liberalismo político y aquéllos para quienes democracia y liberalismo significan exclusivamente el mantenimiento de la propiedad del capital monopolista y de sus privilegios económicos.

Carrillo hace hincapié de que está dispuesto a ser muy generoso en otorgar credenciales democráticas si en cambio el favor es devuelto.

Lo que distingue hoy a un auténtico demócrata o liberal de un defensor *enragé* del sistema del capital monopolista es su aceptación o no del derecho de las fuerzas socialistas a gobernar y aplicar su programa si la mayoría de la población, a través del sufragio, les otorga ese mandato. (. . .)

Yo diría que, al mismo tiempo, lo que distingue a los partidos comunistas europeos que han asimilado la experiencia de este periodo, y que conceden a la democracia todo su valor, es su actitud hacia las críticas de buena fe que unos y otros les hagan, su estilo democrático en la polémica política y la lucha ideológica, y su propia actitud crítica hacia los defectos de los sistemas socialistas establecidos, particularmente hacia sus formas en cierto sentido totalitarias —sin confundirlas nunca por ello con los regímenes fascistas—, a la subestimación de la democracia, de los derechos humanos individuales, el burocratismo, etc. Esta actitud crítica se diferencia radicalmente de la de quienes son enemigos de esos países ["socialistas"], no ya por los defectos de sus sistemas políticos, sino porque en ellos se ha suprimido la propiedad privada capitalista y se han abierto nuevas posibilidades de promoción para las clases explotadas. Pero nuestra actitud crítica puede coincidir en muchos aspectos con la de los demócratas y liberales sinceros.

Para hacer sus perspectivas "democráticas" más creíbles, Carrillo se ve obligado a

extender algunas de ellas a la Unión Soviética y a Europa Oriental:

Es una clara necesidad que en los mismos regímenes socialistas establecidos, sobre todo en aquéllos que han logrado un cierto nivel de desarrollo económico, esa crítica tenga causas internas de expresión y no sea reprimida con métodos que resultan intolerables.

De hecho, Carrillo concluye su libro diciendo:

Los progresos del movimiento socialista en los países capitalistas desarrollados pueden ayudar a la sociedad y a los comunistas soviéticos a superar ese tipo de Estado, a dar pasos adelante en su transformación en un auténtico Estado de la democracia trabajadora. Esa es una necesidad histórica que haría un gran bien a la causa del socialismo en el mundo entero y destruiría de raíz muchas de las propagandas burguesas. Por eso es más lamentable que en el 68 no se haya permitido proseguir su experiencia a los camaradas checos.

Las limitaciones contenidas en la idea de Carrillo de un Estado "democrático" se indican por el mismo hecho que brinda como ejemplo del pluralismo democrático los tiempos de la República Española durante el periodo de la Guerra Civil, así como la concepción original del gobierno de la "república del pueblo".

Pero Carrillo no sólo se ve obligado a ofrecer una perspectiva para la "democratización" de los regímenes estalinistas. Debe prometer también que los propios partidos comunistas no funcionarán de una manera dictatorial.

Las nuevas concepciones de la vía al socialismo en los países desarrollados comportan ciertas matizaciones sobre el papel y la función del Partido Comunista. Este sigue siendo el partido de vanguardia, en la medida en que encarna verdaderamente una actitud marxista creadora. Pero ya no se considera el representante *único* de la clase obrera. (. . .) Considera normal y estimulante la concurrencia de líneas y soluciones para los problemas concretos y no duda en aceptar, llegado el caso, que otros pueden haber acertado mejor que él en el análisis de una situación concreta. (. . .)

Mantener su papel de vanguardia exige de los partidos comunistas una aplicación rigurosa del *análisis concreto de la realidad concreta*, lo que a veces significa no sólo no seguir la corriente momentáneamente dominante, sino enfrentarse a ella. El papel de vanguardia ya no es un privilegio debido al nombre y al programa; en realidad nunca lo ha sido. No es tampoco una especie de misión providencial de la que hemos sido investidos por gracia de nuestros maestros o por una homologación de autoridad. Es una posición que hay que ganar cada día, cada hora, y a veces, repito, luchando contra la corriente. O convertimos de ese modo en una realidad nuestro papel de vanguardia, o éste queda reducido a una ficción ideológica que a veces puede servir para consolarnos de nuestra ineficacia.

Carrillo tira por lo borda el concepto estalinista de la línea partidista como una especie de dogma religioso que abarca todas las áreas de la vida pública y privada:

El partido reconoce que al margen de las tareas políticas colectivas, cada militante es

dueño de su libre albedrío en todo cuando afecta a sus preferencias, inclinaciones intelectuales o artísticas, vida y relaciones privadas. Reconoce también que en el terreno de la teoría, la cultura y el arte, en el campo de la investigación científica en todo género de ciencias, incluidas las humanísticas, pueden coexistir en su seno escuelas diferentes y que todas deben tener la posibilidad de una confrontación libre en sus organismos y publicaciones culturales.

Pena por los Trotskistas Victimizados

Para convencer a todo el mundo de que el Partido Comunista español se ha librado de su tinte totalitario, Carrillo trata de salirle al paso a uno de los episodios más siniestros del pasado de su partido —su gran campaña de mentiras contra los trotskistas españoles y el asesinato de comunistas de izquierda por la policía secreta de Stalin.

Carrillo alega que el PCE jamás aceptó los aspectos más negativos del estalinismo y de que no tuvo responsabilidad directa en los crímenes. Lo que resulta más interesante es que Carrillo está dispuesto a ser “objetivo” con Trotsky y los trotskistas.

Posteriormente, al formarse el Frente Popular, cuando en el tablero soviético y en el seno de la IC [Internacional Comunista] la lucha contra el trotskismo estaba en su apogeo el Partido Comunista [de España] acepta la inclusión de los trotskistas españoles [o sea, del POUM, una organización centrista, algunos de cuyos dirigentes habían sido trotskistas] en el Frente Popular e incluso colabora con ellos durante un periodo en el gobierno de la Generalitat en Cataluña.

Carrillo admite que la cuestión de los trotskistas planteaba un problema difícil para su partido:

Cierto que en relación con el trotskismo y la guerra española se ha hablado mucho y se vuelve a hablar. Está fuera de duda que en ello hay una parte de propaganda interesadamente anticomunista. Pero eso no debe obcecarnos ni llevarnos a negar el derecho que tienen hombres o grupos acusados injustamente de ser “agentes del fascismo” a obtener una rehabilitación, aunque sea tardía.

Carrillo admite que el PC español aceptó las calumnias de que los trotskistas eran agentes fascistas. En parte, esto se debió a su confianza en los dirigentes soviéticos del “primer estado obrero”. Pero unido a esto habían una serie de razones “objetivas” para creer esto:

¿Cómo pudo extenderse y parecer fiable esta versión [de que Andreu Nin, dirigente del POUM había huido para unirse a los fascistas] en 1937. Hoy esto extraña todos los que no vivieron activamente aquel periodo. Pueden relacionarlo exclusivamente con la persecución de los trotskistas, con la aceptación de la política de Stalin. Pero aunque ésta fuera una de las razones, no encierra toda la explicación de la fiabilidad que encontró aquella versión. Hubo algo más y muy importante en torno a aquel caso. En mayo de 1937 se produjo un putsch armado, con la participación del POUM y de algunos sectores anarquistas, contra el gobierno de la República. (...) Estábamos en plena guerra contra el fascismo. El putsch significaba abrir el frente a

las fuerzas franquistas, puesto que de él fueron retiradas algunas de las fuerzas que lo guarnecían para dar el golpe y hubo que alistar otras para dominarle.

Esta es la manera en que el “eurocomunista” Carrillo describe el levantamiento obrero en Barcelona contra el gobierno burgués de la república, una rebelión que fue aplastada por el ejército burgués con el apoyo de los estalinistas. El argumento de Carrillo muestra que su reclamo de “objetividad” con relación a los trotskistas es tan sólo una retirada táctica de posiciones que no pueden ser defendidas y que se han convertido en una aguda vergüenza. En cuanto a lo relacionado al asesinato de Nin, Carrillo decidió evadir la respuesta.

Yo puedo decir que el Partido Comunista, sus órganos dirigentes, no tuvo ninguna responsabilidad material en ese hecho y que si algún comunista participó individualmente en él —lo que ignoro— lo hizo por su cuenta y no por decisión del partido.

Para el Bien de Europa Capitalista

Después de señalar los nuevos atractivos democráticos del PCE, Carrillo hace claro lo que significa concretamente esto.

Creo que todo lo dicho servirá para confirmar algo importante a amigos y adversarios honestos: que el fenómeno “eurocomunista” no es una “maniobra táctica de Moscú”. (...) Cualquiera que nos juzgue imparcialmente tendrá que reconocer que esa estrategia no está elaborada en función de “extender la influencia” soviética, ni tampoco para desequilibrar la correlación de fuerzas militares en nuestro continente. En este terreno tiende a repasar la política de bloques, a asegurar la independencia de cada uno de nuestros países y del conjunto europeo en una perspectiva socialista; a lograr que Europa como tal consiga un peso mayor en el mantenimiento de la paz, de la cooperación internacional y del establecimiento de relaciones internacionales igualitarias y democráticas, particularmente con el Tercer Mundo.

En relación a la cuestión de las alianzas militares Carrillo reitera:

El equilibrio de fuerza militar puede ser, durante bastante tiempo . . . la única garantía de paz. (...) Partiendo de ello y teniendo como objetivo el no alineamiento y la superación de la política de bloques, una tarea que se puede ofrecer ante la España democrática es la contribución a rebasar, en un primer periodo, el carácter bipolar del actual equilibrio y a convertirlo en equilibrio *multipolar*. Por eso nosotros no estamos en oposición a una fase en que la defensa se articule a nivel europeo, con independencia tanto de los EE.UU. como de la URSS, y a condición de que esa articulación no destruya el carácter nacional de las fuerzas armadas españolas. (...)

En las condiciones actuales, una articulación defensiva europea de este tipo podría ser, a la vez, una garantía tanto para los EE.UU. como para la URSS. (...)

Mística de Frente Populismo

La última parte del libro de Carrillo está dedicada a argumentar los siguientes aspectos: (1) que la orientación “eurocomu-

nista” representa la continuidad de los aspectos fundamentales de la política de los partidos comunistas occidentales y del propio liderazgo soviético; (2) que la implementación de esta política fue impedida en el pasado por la ingerencia soviética, y la identificación en demasía de los PC occidentales con el régimen en la URSS.

En particular, Carrillo plantea que Stalin previno que el PC francés hiciera al gobierno del frente popular más militante mediante una participación en él.

Pero hoy se sabe ya, por ejemplo, que entre los comunistas franceses y la Komintern hubo entonces diferencias importantes sobre el Frente Popular. El enfrentamiento de Maurice Thorez, partidario de participar en el gobierno del Frente Popular, tras la victoria de éste en París, con la Komintern, opuesta a esta participación —aunque no conociéramos las discusiones a que dio objeto, de una manera pormenorizada y aunque se resolviera con la autoridad de la IC— no era, bien miradas las cosas, una diferencia secundaria. No se trataba de un simple problema de tener, o no, carteras ministeriales. Era una cuestión de fondo; tocaba al contenido y al alcance del Frente Popular. Un Frente Popular sin la participación gubernamental comunista era una cosa; con ella era otra. En condiciones diferentes, en el marco de una guerra, esto se comprobó en España.

El gobierno del frente popular francés de 1936 obviamente no tiene una buena reputación en España puesto que se mantuvo al margen de la situación española, mientras Alemania e Italia fascista le brindaban ayuda a la rebelión fascista de Franco.

Carrillo argumenta que el desenlace de los acontecimientos en España hubiera sido diferente si el PC hubiese tenido una participación desde la formación de ese gobierno. Si el PC hubiera estado en el gobierno, dice Carrillo, el levantamiento fascista pudo haberse derrotado en todo el país, evitando que Franco lanzase la guerra civil. Igualmente, si el PC francés hubiera estado en el gobierno francés, “quizás hubiera variado la suerte de España y de Europa”.

Por otra parte, Carrillo niega que la Unión Soviética detuvo la radicalización en España, luego que se inició la guerra civil:

Hay quien ha intentado explicar el mantenimiento de las formas democráticas como una exigencia de la Unión Soviética, a cuya política exterior podía convenir que la situación de España no se radicalizase demasiado. Sin embargo se trata de una visión parcial. Económica y socialmente la radicalización podía difícilmente llegar más lejos.

Carrillo cita una carta enviada al primer ministro del gobierno republicano, Largo Caballero, firmada por Stalin, Molotov y Vorochilov, que hace un llamado por mantener la cooperación democrática con los partidos de la burguesía. Carrillo comenta que mientras que esto pudo haber sido un ardid de parte de Stalin, tales recomendaciones eran aceptadas de buena voluntad por el PC español, y que ellos no eran

responsables de las tomas de poder por parte de los PC de Europa Oriental.

Aunque algunos hallan visto esta concepción como una táctica coyuntural del Partido Soviético —y juzgando cosas que han sucedido o que hemos conocido más tarde puede no faltarles razón— lo cierto es que muchos de nosotros tomamos plenamente en serio la posibilidad de esta vía que luego vino a corroborar más o menos acabadamente el XX Congreso del PCUS, y que corresponde a nuestra concepción de marchar al socialismo con democracia.

Carrillo concluye su argumentación de la siguiente manera:

En conclusión, ya fuese más por intuición revolucionaria que por una elaboración y análisis teórico profundo, nuestra política en el periodo de Frente Popular encerraba ya en embrión la concepción de una marcha hacia el socialismo con la democracia, con pluripartidismo, parlamento, libertad para la oposición.

'Dictadura del Proletariado'

Otro ejemplo de esta idea de "hacer avanzar el socialismo con la democracia", queda revelado cuando Carrillo menciona el hecho de que los partidos comunistas de Italia y Francia participaron en los gobiernos de posguerra, y que al ser rechazados por medios parlamentarios no mostraron resistencia violenta.

Más adelante Carrillo ofrece otro ejemplo:

En los años 46 y 47, si no recuerdo mal, debió haber, a ciertos niveles muy elevados, y sin la participación de la mayor parte de los partidos comunistas, por lo menos intercambios de puntos de vista sobre la posibilidad de que las democracias populares—entonces pluralistas—pasaran del capitalismo al socialismo sin dictadura del proletariado. En ciertos medios de nuestro movimiento se dijo que Dimitrov había sostenido esa teoría y que Stalin la había rechazado. Lo cierto es que durante un periodo nadie calificaba las democracias populares de dictaduras del proletariado, que luego se empezó a decir de ellas que "cumplían las funciones de la dictadura del proletariado" y que más tarde se les aplicó ya abiertamente este concepto.

Cabe recordar también que en ciertos momentos algunos teóricos soviéticos han hablado de Egipto como de un país donde se llevaban a cabo transformaciones socialistas, y que sepamos nunca ha habido en Egipto nada que pueda ser asimilado a una dictadura proletaria.

Es en este contexto que Carrillo explica que la razón de excluir el llamado por la dictadura del proletariado del programa de su partido obedece a:

En realidad la falta de "fiabilidad" democrática de los comunistas entre ciertos sectores de la población en nuestros países, está ligada más que a nuestra propia actividad, que a nuestra política, al hecho de que, en países donde ha desaparecido la propiedad capitalista, la dictadura del proletariado ha sido implantada con un sistema de partido único, como regla general, y ha sufrido graves deformaciones burocráticas, e incluso procesos degenerativos muy graves.

Y lo contradictorio es que durante muchos años, haciendo nosotros en la práctica una política democrática, hemos asumido y defendido

aquel modelo, como si fuera el nuestro, sin espíritu crítico. Esto que estuvo justificado cuando la URSS era el único país socialista, dejó de estarlo después de la segunda guerra, al cambiar radicalmente la correlación de fuerzas en la arena mundial.

Los Objetivos de Lenin Versus el Régimen Estalinista

En parte, para defender la posición del PC español sobre el estado burgués (el cual no difiere mucho de las posiciones asumidas tradicionalmente por los estalinistas), Carrillo hace una crítica severa al tipo de estado desarrollado bajo el periodo de Stalin.

Y sin embargo el nuevo Estado surgido de la revolución se ve forzado a crear una fuerza especial de represión. Y bajo Stalin esa fuerza termina controlándolo todo, la sociedad, el resto del aparato del Estado incluido el ejército, el partido, e incluso extiende su brazo a los estados de democracia popular donde prosigue la represión organizando los monstruosos procesos de fines de los años 40 y comienzo de los 50. (. . .)

Es decir, el Estado proletario ideal que Lenin había imaginado como un Estado en que el proletariado armado, la milicia popular, los funcionarios considerados como simples "contables" pagados como obreros, revocables, iban a reemplazar a la burocracia, al ejército permanente, y a los órganos especiales de represión, tras más de 50 años de poder, no se vislumbra aún por parte alguna. En su lugar ha crecido un poderoso aparato de Estado por encima de la sociedad. (. . .)

Si todos los estados son instrumentos de dominación de una clase sobre otra y en la URSS no hay clases antagónicas, no existe objetivamente la necesidad de reprimir a otras clases, ¿a quién domina ese Estado?

La revolución de Octubre, ha producido un Estado que no es evidentemente un estado burgués, pero que tampoco es todavía el proletariado organizado como clase dominante, no es todavía una auténtica democracia obrera.

En el interior de ese Estado ha crecido y ha actuado el fenómeno stalinista, con una serie de rasgos formales similares a los de las dictaduras fascistas. Subrayo lo de los rasgos formales porque la esencia del régimen social soviético era y es radicalmente opuesta a la del fascismo, y esto no es sólo una apreciación teórica sino una verdad contrastada con la sangre de los pueblos de la URSS durante la segunda guerra mundial. Y la esencia revolucionaria del régimen social soviético se ha afirmado reiteradamente en la solidaridad con los pueblos que han luchado contra el fascismo y el imperialismo.

Carrillo está perfectamente convencido de que el PC español no va a convencer a nadie que no es un partido totalitario si niega el hecho de la dictadura burocrática soviética, la que sobresale a la vista de todos. Sólo alguien totalmente cínico o en estado hipnótico puede negar la verdad de los hechos sobre la Unión Soviética. Carrillo dice:

Decir esto puede ser considerado por algunos camaradas que se resisten a confesar la verdad como un crimen de leso internacionalismo.

Pero hoy en el movimiento obrero y comunista, en el movimiento progresista, estas cuestiones se plantean más o menos abiertamente, según los

casos y no por "la influencia de la propaganda burguesa" como suelen decir los conformistas, sino porque la evidencia de las realidades se impone.

Y ¿cómo vamos a ser los comunistas, que nos consideramos a justo título una fuerza de vanguardia, los últimos en admitir esa evidencia, en enfrentarnos con la realidad?

Carrillo niega contundentemente el argumento planteado por la burocracia soviética de que el futuro de los partidos comunistas de Europa Occidental depende de la defensa del prestigio de la Unión Soviética y que su atractivo depende de la imagen del Kremlin. En una manera distorsionada, motivado por sus propios intereses, culmina en conflicto con las posiciones completamente contrarrevolucionarias de la teoría del "socialismo en un solo país". Citando un discurso hecho por Kissinger acerca de los peligros para el capitalismo mundial que representa el fortalecimiento de los partidos comunistas de Europa Occidental, Carrillo comenta:

Kissinger *dixit*: Para él la cuestión no es si un partido comunista "sigue la línea de Moscú", lo que en su espíritu significa actuar como un componente de la potencia soviética; incluso es partidario, por ejemplo, de que los comunistas yugoeslavos sean "*menos desagradables*" hacia Moscú.

No le importa, en realidad, el equilibrio de fuerza militar; ese equilibrio está determinado ya no tanto por las alianzas, ni siquiera por las bases, como por el desarrollo de la potencia nuclear. Pueden desaparecer esas alianzas y el equilibrio subsistirá. Lo que le preocupa es que en Europa Occidental no cambie el sistema social—por eso la importancia de la alianza ha ido siempre "más allá de la seguridad militar". No considera la alianza en función de una defensa militar, sino de la presión militar de la alianza, contra los cambios sociales que democráticamente quiera introducir cada país.

La confesión es importante también porque desarma ciertos argumentos dogmáticos simplistas, según los cuales una posición independiente hacia la URSS equivale a un acercamiento al imperialismo americano. Cuando en realidad a éste le preocupa más la posición independiente y democrática de un partido comunista, que la seguidista y dogmática, porque con ésta difícilmente un partido comunista podrá alcanzar y sobre todo *mantener* posiciones de gobierno en un país desarrollado del Occidente capitalista.

¿Se Ha Convertido Carrillo en la Pesadilla Que Mantiene Despierto a Wall Street?

¿Están acaso preocupados los imperialistas norteamericanos por los Carrillo? ¿No será acaso su pesadilla un movimiento de masas dirigido por jóvenes revolucionarios que detengan a los Carrillo totalmente?

Carrillo culmina haciendo hincapié en dos aspectos:

1. Debe aceptarse la realidad de que existen varias tendencias en el movimiento comunista internacional.

2. Las "transformaciones democráticas" logradas por los partidos comunistas en Occidente, repercutirán en el logro de transformaciones democráticas en el Oriente. Después de todo, Carrillo se mantiene Oriente.

completamente en la práctica de los fundamentos básicos de la política estalinista, tal y como fue llevada a cabo por éstos, en los países de Europa Occidental desde mediados de la década de los treinta. Pero en un intento por adaptar estas perspectivas a las actitudes políticas

presentes y a las fuerzas en Europa Occidental, para presentar un cuadro atractivo de las "transformaciones" de los partidos comunistas, el PC puede obtener algo en base a su participación en gobiernos de coalición con la burguesía. Carrillo se ha visto obligado a echar a un lado

algunos de los dogmas y mitos que las burocracias gobernantes necesitaban para defender sus regímenes.

De esta manera, Carrillo se ha convertido en una nueva amenaza para ellos y, en última instancia, para el propio estalinismo. □

Un Balance de las Elecciones Españolas

Declaración del Buró Político de la LCR

[El siguiente artículo es una declaración emitida por la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), organismo simpatizante de la IV Internacional en España; el documento fue publicado con fecha del 17 de junio de 1977.]

* * *

Por encima de cualquier otro tipo de anotaciones, un hecho cobra importancia de primera plana al hacer el balance de las elecciones: la victoria de los partidos obreros que, en su conjunto, han obtenido un número de votos superior al del partido gubernamental encabezado por Suárez. Y si de los resultados globales pasamos a un análisis más detallado, la victoria de las candidaturas obreras resulta sensiblemente más amplia aún en las grandes zonas industriales del país y con relevancia especial en Barcelona.

Todo esto tiene un claro significado: los resultados expresan que los trabajadores y el pueblo:

- Tienen una enorme voluntad de acabar con el franquismo definitivamente.
- Desconfían profundamente de los partidos políticos capitalistas que aparecen ligados a toda la historia de sobreexplotación y opresión de estos 40 años.
- Desean mayoritariamente alcanzar el socialismo.

En esta voluntad y en esta gran fuerza de los trabajadores y el pueblo, está el porvenir de nuestro país. En ella debemos apoyarnos unitariamente todos los partidos obreros para conquistar la libertad total, sin los recortes a que ahora se ve sujeta, para imponer todas las reivindicaciones económicas y sociales a las que aspiran los trabajadores y, en fin, para socavar los cimientos de la sociedad capitalista y abrir paso a la única democracia totalmente libre, a la democracia socialista.

I

A pesar de la mayoría relativamente amplia que el antidemocrático sistema electoral y las designaciones de senadores por el rey han dado a Suárez en las nuevas Cortes, los votos obtenidos por las candidaturas obreras, el peso que éstas representan en las Cortes y, sobre todo, la sensación de victoria de los trabajadores, supone un gran revés para la burguesía española.

• *Unión de Centro Democrático* aparece como la candidatura capitalista más capaz de tomar hoy en sus manos la dirección política de su clase. Pero UCD no es todavía un partido, sino una coalición de círculos burgueses agrupados en torno a Suárez. Una coalición que tiene ya tensiones internas y que si no hay —cosa poco probable— una detención de las luchas obreras y populares, difícilmente va a encontrar el marco de maniobra necesario para transformarse en ese gran partido que la burguesía necesita. La victoria de UCD es un buen parche momentáneo ante el peligro de una mayoría de votos PSOE¹. Pero no es una solución a la

debilidad organizativa que tiene la burguesía.

• Esta debilidad se ha visto reforzada por el rotundo fracaso de la *Democracia Cristiana*, agrupación que, hace aún bien poco, aspiraba a convertirse en el candidato principal para construir ese partido mayoritario de los capitalistas. Incluso en Euskadi, donde el nacionalismo de derechas ligado a la DC —el PNV²— ha obtenido votos más favorables, —y que es el punto en que la DC esperaba convertirse en opción electoral mayoritaria—, sus ilusiones se han visto rotas al ser derrotados por el PSOE. Y, además, esos diputados del PNV en Euskadi no salvan la absoluta derrota electoral de una fuerza que aspiraba a tener un peso político central.

• A medida que la campaña se desarrollaba, *Alianza Popular* ha ido viendo cómo disminuían sus posibilidades de obtener un número significativo de escaños. Hoy, la derecha franquista está más lejos que nunca de representar una alternativa política aceptable para la mayoría de los capitalistas. Su única salida está en esperar que el Centro no pueda controlar la situación política y social para buscar entonces la revalorización del franquismo como "alternativa salvadora de la patria", de los intereses de la burguesía. Entretanto toda su política e intervención parlamentaria se centrará en predicar el miedo a las "catástrofes sociales", en identificar cada avance en la libertad como una revolución comunista, etc., y en presentar la alternativa reaccionaria que AP representa como la única solución a esas catástrofes. Además, combinará esta política con el apoyo directo o solapado o una "estrategia de tensión" impulsada por la actividad fascista y parapolicial.

El capitalismo va a extraer sus consecuencias de este conjunto de datos. Su objetivo, particularmente el de UCD, es consolidar un estado fuerte, en el que las libertades de los trabajadores y el pueblo se hallen profundamente limitadas, apoyado en una monarquía que tenga en sus manos los más amplios poderes. Pero UCD sabe ya que, a pesar de que las elecciones no se han dado en un marco de libertad real, los partidos obreros le han aventajado incluso en el número de votos obtenido. Y sabe que su mayoría en las Cortes, incluso si se aliara con todos los diputados burgueses, es una mayoría insuficiente para controlarlas y poder gobernar sin problemas. Sabe que ella sola va a tener enormes dificultades para "estabilizar" la situación política y social, para contener la actividad del movimiento obrero y popular dentro de los límites que su democracia recortada requiere. Y sabe, además, que el propio resultado de las elecciones va a acelerar esta polarización de clases; que la conciencia de victoria de los trabajadores va a estimular su voluntad y su confianza en alcanzar la libertad, la democracia y las reivindicaciones a que aspira.

Este miedo de la burguesía se ha reflejado muy bien en el mismo momento de las elecciones. Los senadores designados a dedo por el rey son todos gente vinculada a UCD o a AP (el rey ha dado a AP más número de senadores de los que ha logrado en las.

1. Partido Socialista Obrero Español.

2. Partido Nacionalista Vasco.



José G. Pérez/Militant

Vista parcial de la audiencia de casi 500 personas en un mitin electoral del FUT en Euzkadi.

elecciones), tratando así de reforzar más aún ese papel de freno a los cambios constitucionales que va a jugar la Cámara de Senadores. Expresión de ese mismo miedo han sido las irregularidades tan numerosas observadas en la jornada electoral en contra de las candidaturas, el retraso en la información de los datos (sobre todo de Barcelona y Madrid donde los votos obreros eran más numerosos), la rapidez en ratificar a Suárez como presidente. . .

Por eso, ahora, el objetivo político fundamental del equipo Suárez consiste en que los grandes partidos y sindicatos obreros acepten una política de compromisos activos con la orientación gubernamental, más amplia aún de la que han venido aplicando las direcciones obreras reformistas. Compromisos dentro de las Cortes para que los partidos obreros no ejerzan una sistemática política de oposición a sus objetivos de lograr una constitución en que las libertades democráticas y de las nacionalidades oprimidas se encuentran profundamente limitadas. Compromisos activos más allá del marco parlamentario para que estos grandes partidos y sindicatos obreros eviten que la actividad obrera y popular por imponer sus reivindicaciones, desborde los objetivos del gobierno y de los capitalistas.

II

Ese alto porcentaje de votos obtenido por los grandes partidos obreros, es sólo un *reflejo limitado* del peso social del movimiento obrero en el estado español y de la influencia política de sus principales organizaciones:

- Limitado en el mismo terreno electoral; porque las libertades democráticas se mantienen limitadas y, en buena parte, negadas; porque 40 años de obligada clandestinidad no pueden superarse debidamente en tan sólo unos meses de legalidad y actividad pública; porque la Ley Electoral ha impedido votar a esos millones

de jóvenes que mayoritariamente hubieran dado su voto a las candidaturas obreras; porque estos partidos han aparecido con sus candidaturas divididas restando con ello fuerza a su atracción electoral; porque esa misma división ha favorecido al número de escaños que UCD ocupa merced al no democrático sistema electoral utilizado (con menos votos que los partidos obreros en su conjunto, UCD tiene un número de diputados sensiblemente superior al de todos ellos) y reflejo limitado, porque estos partidos no se han presentado en la campaña como candidatos a tomar el poder en sus manos.

- Limitada, sobre todo, si se tiene en cuenta la diferencia entre los escaños obreros en las Cortes y el peso social y político que tienen los trabajadores en este país y que lo han demostrado sobradamente en los últimos tiempos.

Y, a pesar de esto, las candidaturas obreras han obtenido una mayoría en votos frente a Suárez. Saquemos consecuencias:

1. Suárez no debe gobernar. Hace ya tiempo que públicamente la mayoría del país se ha manifestado en contra del mantenimiento de las instituciones heredadas del franquismo. Y Suárez representa, justamente, esa continuidad. Esa continuidad y un sin fin de represión, de amnistías aún sin lograr, de impedimento a los derechos políticos de las nacionalidades y de la juventud, de una política económica que aumenta el paro, etc. Y ahora, lo que las luchas habían ya demostrado lo han hecho también las urnas. La mayoría del país, volvemos a repetirlo, ha expresado con su voto la voluntad de acabar definitivamente con esa herencia de la dictadura que Suárez representa, con esa libertad limitada que Suárez encarna. La continuidad del presidente del gobierno es un atentado contra el resultado de las elecciones. ¡Dimisión de Suárez!

2. Pero ese poder de Juan Carlos por encima de todo, ha permitido que Suárez siga de presidente. A lo largo de la campaña

electoral, los partidos obreros mayoritarios han expresado su voluntad de establecer "pactos constitucionales" incluso con Suárez. Nos han dicho que era "para cortar el camino a la derecha". Nos han explicado que hay que ser pacientes, obtener la democracia poco a poco, para "evitar involuciones represivas". Han afirmado que "la relación de fuerzas exige hacerlo así". Pero, por si antes no estaba clara la falsedad de estos argumentos, ahí están los resultados de las elecciones. Todo compromiso, activo o pasivo con Suárez, sólo es una traición a esas aspiraciones populares de inmediata y total libertad. Porque Suárez y su gobierno son, justamente, los encargados de poner límites y recortes a la libertad del pueblo, los encargados de inventar nuevas fórmulas para mantener la opresión centralista sobre las nacionalidades, los encargados de imponer a los trabajadores un "plan de estabilización" económica que cargue sobre las espaldas de éstos el coste de la crisis. Por eso:

¡Ningún gobierno pactado con los partidos capitalistas!

¡Ninguna constitución pactada con Suárez y la burguesía!

3. La mayoría de la población apoya a los grandes partidos obreros, el PSOE, PCE y Unidad Socialista (PSP-FPS)³. Y la mayoría del país exige que se resuelvan ya las exigencias de libertad y de democracia que plantea, que se resuelvan las reivindicaciones económicas y sociales a las que aspira. Bajo un programa que recoja todas estas reivindicaciones y apoyándose en esa mayoría que tienen, apoyándose sobre todo en las movilizaciones de los trabajadores y el pueblo y en las organizaciones sindicales, ciudadanas, juveniles, femeninas, en las organizaciones directamente elegidas por los trabajadores en sus luchas, apoyándose en todo esto, los grandes partidos obreros deben plantear su candidatura al poder.

¡Por un gobierno PSOE-PCE-Unidad Socialista!

4. Estas son las conclusiones claras de la situación. Y las consignas que a ellas corresponden. Pero hemos de afirmar que no tenemos confianza alguna en que estos partidos obreros vayan a plantear ni su candidatura al poder, ni de que vayan a cuestionar la continuidad de Suárez y su equipo. No cejaremos en la batalla. Intentaremos convencer a los más amplios sectores de los trabajadores y del pueblo de que defiendan estas exigencias con nosotros. Pero mientras tanto, en la medida en que las próximas Cortes van a empezar ya a funcionar y en la medida en que los partidos obreros mayoritarios tienen un peso significativo en su interior, la tarea principal de todos los diputados y senadores obreros (juntos todos ellos en un *bloque unitario* dentro de las Cortes) y de los partidos a que pertenecen, ha de ser la de exigir la aplicación inmediata de las principales y más urgentes exigencias democráticas planteadas por quienes les han votado, por los trabajadores y el pueblo:

• *Inmediata amnistía total y legalización de todos los partidos obreros y organizaciones populares* sin exclusión alguna.

• *Desmantelamiento* de todo el aparato estatal heredado del franquismo y, particularmente, disolución del aparato represivo que sigue cobrando vidas de los trabajadores. *Anulación de toda la legislación represiva* y, en primer término, de aquellas leyes que hoy pesan más directamente sobre los trabajadores y los oprimidos: Ley de Relaciones Laborales, ley antilibelo, ley contra las manifestaciones, los aspectos que se mantienen de la ley antiterrorista y la ley de peligrosidad social.

• Estas elecciones no han sido las elecciones constituyentes libres por las que nuestro pueblo ha luchado y a las que no renuncia. La Ley de la Reforma Política y la Ley Electoral han permitido que pese a la mayoría del voto obrero, las Cortes tengan mayoría burguesa, particularmente en la Cámara de Senadores. Estamos convencidos de que no son éstas las Cortes capaces de hacer tabla rasa con el franquismo y dar paso a una constitución auténticamente democrática. Vamos a luchar y vamos a exigir a los diputados obreros que defiendan la promulgación de nuevas leyes basadas en la libertad plena y que garanticen una democracia sin fraudes ni recortes. Pero en la medida en que estas

Cortes no van a responder a estas exigencias, mantenemos la defensa de unas *elecciones libres y constituyentes* capaces de responder a ellas. Y en la medida en que la Ley de la Reforma Política crea toda una serie de mecanismos antidemocráticos (dos cámaras y necesidad de obtener mayoría de 2/3 en ambas para la promulgación de nuevas leyes, intangibilidad de la monarquía, la "unidad nacional" y el ejército, soberanía real por encima de las Cortes, etc.) y que estos mecanismos van a ser utilizados a fondo para impedir el avance hacia la democracia, la batalla obrera, una batalla unitaria dentro y fuera de las Cortes por la *derogación de la Ley de la Reforma Política* pasará a ocupar un papel fundamental.

• Frente a una monarquía que tiene en sus manos poderes absolutos por encima de cualquier parlamento, que utiliza esos poderes para favorecer en todo momento a los capitalistas, que constituye una herencia de la dictadura impuesta sin consenso popular alguno, es necesario exigir un inmediato *plebiscito popular sobre la forma de estado* que el país desea tener. Plebiscito en el que los partidos obreros, frente a esa monarquía superpoderosa, habrán de oponer la defensa de la *república* como alternativa más democrática.

• *Inmediata convocatoria de elecciones municipales libres* con derecho a voto desde los 16 años que permitan acabar con todo ese aparato municipal franquista y ponerlo al servicio de los ciudadanos, bajo control de éstos.

• No se puede hablar de libertad, mientras continúe la secular opresión de las nacionalidades oprimidas. Sólo será posible hacerlo, cuando éstas recobren su soberanía nacional. Recobrarla significa ejercerla. Las Cortes centrales no son quien para decidir la forma en que van a regirse las relaciones de esas nacionalidades con el resto del estado español. Y los diputados elegidos en las nacionalidades tampoco son quien para autorrogarse la representación nacional de las mismas y para decidirlo. El ejercicio de la soberanía nacional exige la *inmediata convocatoria de asambleas constituyentes nacionales* que organicen la autodeterminación y fijen las relaciones a mantener con las demás nacionalidades, sin ingerencia alguna del poder central. Por eso mismo, esta soberanía implica el reconocimiento del *derecho al autogobierno* de las nacionalidades.

Estas son las exigencias democráticas cuya aplicación inmediata deben plantear los diputados y senadores obreros a las próximas Cortes. Pero sería iluso pensar que el mero hecho de plantearlas vaya a significar conquistarlas. Las Cortes son, sobre todo, una tribuna que puede y debe ser utilizada por el movimiento obrero para hacer propaganda en defensa de la libertad. Pero el terreno en que los partidos y sindicatos obreros hemos de apoyarnos para que hasta las propias Cortes y el gobierno se vean obligados a reconocer estos derechos democráticos del pueblo, está, como siempre, en la lucha. Organizarla y hacerlo de forma *inmediata y unitaria*, sin paralizar esa actividad popular a la espera de lo que las Cortes, por sí mismas, vayan a decidir o a dejar de hacerlo, ésa continúa siendo la tarea fundamental del momento. Una tarea en la que LCR se compromete a actuar unitariamente con todos los partidos obreros.

Junto a esta lucha decidida por imponer la libertad democrática sin cortapisas, los trabajadores han de prepararse a combatir el "plan de estabilización" económica que intentará aplicar el próximo gobierno. La tarea de los partidos y sindicatos obreros ante el paro, los expedientes de crisis o la congelación salarial, no está en negociar "soluciones" comunes, en las que "cada uno tomemos nuestra responsabilidad", con los capitalistas. Sabemos bien lo que esas "soluciones" son para los patronos: un pacto social —con este u otro nombre— para imponer *sus soluciones*. Las centrales obreras deben oponer a los planes capitalistas, plataformas reivindicativas unitarias y organizar unitariamente la lucha reivindicativa en torno a ellas. Plataformas que partan de las necesidades de los trabajadores y no de los problemas de los patronos. Y la defensa de esas plataformas requiere dotar al movimiento de los *útiles organizativos necesarios* para defenderlas con éxito:

• La afiliación masiva a las centrales obreras, haciendo que

3. Partido Socialista Popular—Frente Popular Socialista.

para ello, éstas intervengan de forma decisiva en las luchas, sin las “treguas” y vacilaciones de los últimos tiempos y, también, actuando unitaria y coordinadamente a todos los niveles, abriendo así un camino realista e inmediato a la unidad sindical.

- Desmantelamiento total de la CNS⁴, paso de su patrimonio a manos de los trabajadores, ocupación de sus locales y bienes.

- Apoyo activo a la elección masiva de organismos de delegados representativos del conjunto de trabajadores, siguiendo la línea de los consejos y comités que están ya apareciendo.

III

La extrema izquierda ha obtenido, como era de esperar, un número de votos sensiblemente inferior al peso político que sus organizaciones tienen en el movimiento e inferior, también, a la misma audiencia que su actividad ha tenido a lo largo de la campaña electoral. Salvo para aquellas organizaciones que confían realmente en el parlamentarismo burgués y creen que unas elecciones reflejan en votos la influencia política que se tiene en el movimiento obrero, esto no puede causar ninguna sorpresa. Los mismos votos obtenidos por el PCE se encuentran muy por debajo de su influencia (aún cuando en esto ha influido también la imagen que el PCE está dando en los últimos tiempos). Con más razón se produce esta descompensación entre votos e influencia con la extrema izquierda.

Alguna organización, como el PTE⁵, ha intentado dar una imagen más “electoral” a base de presentar un programa escandalosamente derechista. Pero si exceptuamos Cataluña, donde su disolución tras la imagen de la Esquerra y del “tarradellismo”⁶, ha dado a la candidatura un inconfundible sello de pequeña burguesía nacionalista tras la sombra del presidente de la Generalitat, los votos obtenidos por el PTE tampoco han llegado ni a las previsiones delirantes que ellos mismos hacían, ni siquiera a la influencia política que esta organización tiene.

En los trabajadores y el pueblo ha pesado la “utilidad” de su voto. La conciencia de que sólo dándose a los partidos obreros mayoritarios era posible tener diputados en las Cortes. Incluso sectores amplios que no están de acuerdo con los programas de esos partidos, que critican radicalmente sus pactos y compromisos de la burguesía, incluso estos sectores han votado en gran parte al PSOE o al PCE, razonando que es mejor tenerlos a ellos en las Cortes que desperdiciar su voto a favor de programas de extrema izquierda, con los que están más de acuerdo pero no van a tener diputados. Y a esto hay que añadir la gran limitación que supone el hecho de que las organizaciones de la extrema izquierda sigan en la ilegalidad y que cuenten con menos medios materiales.

Nosotros sabíamos que esto iba a ocurrir y lo explicamos bastante antes de las elecciones. Pero a pesar de ello mantuvimos, sin “ilusiones electoralistas”, la necesidad de votar al FUT⁷ (excepto en Galicia, Asturias, Andalucía y Extremadura donde, erróneamente pensamos ahora, desistimos a favor del “voto obrero”). Hemos explicado que este voto era necesario para expresar públicamente que “decenas de miles de trabajadores apoyan un programa anticapitalista y desconfían y rechazan los programas reformistas”; y, conscientes de lo que decíamos, hemos defendido que ese voto iba a ser “útil, muy útil para los combates que se avecinan, para ayudar a construir en ellos una alternativa revolucionaria, creíble ante los trabajadores” (editorial de *Combate*, No. 76).

Ahora bien, es verdad que en Madrid y Euskadi hemos obtenido un número menor de votos de lo que esperábamos. En ello ha influido la irresponsable actitud de Acción Comunista (integrante del FUT) con sus decisiones y declaraciones unilaterales en torno a la retirada del FUT y la confusión informativa creada, a partir de esto, sobre la “retirada o desaparición del FUT”, etc. A esta confusión hay que añadir lo que supuso para nosotros que la TVE⁸ retirara nuestra emisión, el lunes día 13. Como también, las vacilaciones que LCR ha tenido sobre el mantenimiento del voto al FUT en algunas provincias.

Con todo, creemos que esos 40 000 votos obtenidos —que hacen un porcentaje del 0.5% de media en las provincias en que nos hemos presentado— mantienen toda la utilidad que antes hemos señalado. Que son un formidable apoyo para las luchas de los próximos meses. Para defender en ellas una línea alternativa a la política de pactos sociales y constitucionales que las direcciones obreras reformistas van a defender.

Ahora es preciso que la extrema izquierda evite dos errores extremos. El error de *adaptación al programa reformista de los grandes partidos obreros*, identificando el resultado de los votos con la influencia política y temiendo “quedar aislados”. Por el contrario, la defensa de un programa claro de independencia de clase, de lucha contra todo pacto social, de intransigente defensa de la libertad, eso es lo que servirá para evitar el aislamiento, para hacer crecer la influencia de todos los miles que han votado a favor de la extrema izquierda y de muchos otros miles que confían en ella aunque no la hayan votado. El error de *sectarización contra los grandes partidos y sindicatos obreros*, identificando el resultado de los votos con la influencia política y temiendo “quedar aislados”. Por el contrario, la defensa de un programa claro de independencia de clase, de lucha contra todo pacto social, de intransigente defensa de la libertad, eso es lo que servirá para evitar el aislamiento, para hacer crecer la influencia de todos los miles que han votado a favor de la extrema izquierda y de muchos otros miles que confían en ella aunque no la hayan votado. El error de *sectarización contra los grandes partidos sindicatos obreros*, de tratar de construir organizaciones sindicales o populares propias al margen de los grandes sindicatos; ya toda la experiencia de PTE y ORT⁹ ha demostrado el fracaso de esas tentativas; por eso, más que nunca, es necesario practicar una sistemática política unitaria, sin aventuras sectarias, una política dirigida a defender una línea revolucionaria pero dentro de los grandes sindicatos y organizaciones populares, una política de unidad de acción permanente junto a todos los trabajadores que confían en los grandes partidos obreros y en las direcciones sindicales.

Esta es la línea en que LCR interviene. La línea en que construimos y seguiremos haciéndolo, una alternativa revolucionaria creíble ante los trabajadores. Una alternativa que manifiesta inequívocamente su voluntad de aunar la actividad independiente de los trabajadores y el pueblo, sin concesiones ni pactos a la burguesía, para derrocar el sistema capitalista y conquistar la democracia socialista.

Las elecciones del 15 de junio han dado como resultado una gran victoria a los trabajadores. Pero el 15 de junio no ha resuelto los problemas fundamentales del movimiento obrero y popular. Es ahora, en esta nueva situación política, donde hace falta resolver esos problemas. La verdadera batalla por ellas se libra a partir del 16 de junio. Las movilizaciones anunciadas ya a favor de la amnistía total, la lucha por la legalización de todos los partidos obreros que va a cobrar nuevo empuje y el ascenso de la movilización contra la opresión nacional, son las primeras batallas que abrirán el camino de la victoria. □

4. Central Nacional Sindicalista. Aparato sindical fascista en el que también tenían representación los patronos.

5. Partido del Trabajo de España. Formación de tendencia maoísta.

6. Nacionalismo burgués catalán. Tarradellas fue sucesor de Companys como último presidente de la Generalitat de Cataluña.

7. Frente por la Unidad de los Trabajadores. Formación electoral de la que formaba parte la Liga Comunista Revolucionaria (uno de los grupos simpatizantes de la IV Internacional en España).

8. Televisión Española.

9. Organización Revolucionaria de los Trabajadores. Formación de tendencia maoísta.